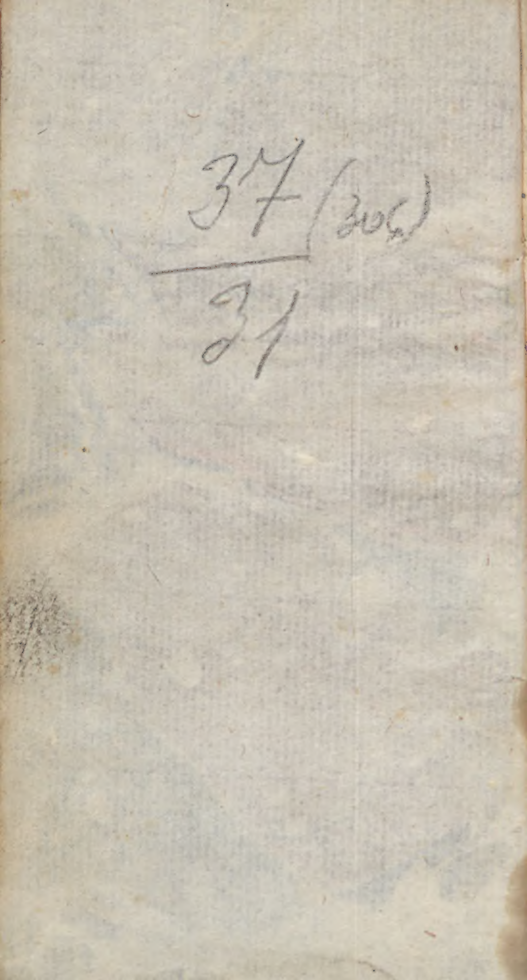







37 (306)
31

SEMANERO SANTO
DE SEGLARES,

EN QUE SE EXPONEN LOS Oficios de la Semana Santa. explicando lo que significa cada una de las ceremonias que se practican.

VA AÑADIDO EL EXAMEN DE Conciencia, y las devotas Oraciones para antes y despues de la Confesion, y sagrada Comunion.

POR

D. PEDRO GOMEZ BUENO, CURA propio del Sagrario de la Catedral de Cádiz.



CON LICENCIA:

SEVILLA. Imprenta de Caro Hernandez, donde se hallará. 1815.

PROLOGO.

Este Semanero compuesto para el uso de los fieles en la Semana Santa, se ha intitulado: *Semanero Santo de Seglares*, porque á la verdad él se considera el mas á propósito y oportuno para el uso comun de las personas seglares, que no aquellos Semaneros conocidos con el título de Literales, que solamente son una mera traduccion del Semanero Latino, dispuesto para el uso de los Eclesiásticos, en que contienen los oficios del Altar y Coro que han de celebrar éstos en dicha Semana, prescribiéndoles las ceremonias que han de executar en ellos sin explicar su significacion. Por tanto, las personas seglares que solo usan de los Semaneros literales sin otro libro que les explique lo que significan las ceremonias de los Oficios, carecen de este consuelo, y no satisfacen enteramente los deseos de su devocion, quando al mismo tiempo

se hallan en dichos Semaneros muchos oficios á que no asiste el comun de los fieles en tales dias, como son varios oficios de Coro, Tinieblas, Visperas y otras horas en las quales se hallan traducciones literales de salmos y otras cosas proféticas del antiguo Testamento, que para su inteligencia se necesita de un comentario tan voluminoso como el mismo Semanero. Para atender pues á todo, se pone en éste explicados solos aquellos oficios, á que comunmente asisten las personas seglares en la Semana Santa, explicándose con claridad sus ceremonias, omitiendo la traduccion de Antífonas, Salmos y Profecías que necesitan de larga explicacion para su inteligencia; pero se añade el devoto Examen de conciencia, y Oraciones para antes y despues de la sagrada Comunion, que están tan en uso comun entre los fieles; y asi se halla con la comodidad de tener junto en un librito manual quanto necesitan y apetecen en tales dias.

NOTICIA

DE LA SEMANA SANTA.

La Semana Santa ha tenido varios nombres en la Iglesia: Eusebio habla de ella baxo el nombre de semana de Vigilias; porque los fieles pasaban casi todas las noches de ella en exercicios de devocion, en memoria de la Pasion del Salvador, y en particular aquella triste noche en que sufrió Jesucristo tantos tormentos y oprobios, y asi para memoria de estos tormentos nocturnos del Señor, duró muchos siglos el pasar los fieles las noches de la Semana Santa en oracion, en penitencia y varios exercicios de devocion. Tambien se llamó esta semana penal, ó penosa por causa de las penas sufridas por Jesucristo, lo que dió motivo á los griegos para llamar á estos dias de dolores, dias de suspiros y de cruz, y por lo mis-

mo los latinos han solido llamar á esta Semana laboriosa y dias de trabajos. Tambien se llamó semana de indulgencia, por ser estos los dias en que el Salvador hizo ostentacion de sus grandes misericordias y en que eran recibidos los penitentes á la absolucion, y luego sucesivamente á la comunion de los fieles.

Pero el nombre de *Semana Mayor*, ó *Semana Santa* se ha hecho mas general en la Iglesia. Se llama *Semana Mayor*, no porque tenga mas dias que las demas semanas del año, ni porque sus dias sean mas grandes que los otros, sino porque en esta semana obró Jesucristo los mas grandes misterios, consumando la redencion del género humano: en ella libró á los hombres de la tirania del demonio, satisfizo plenamente por nuestros pecados á la divina Justicia, instituyó el divino Sacrificio. Se llama *Semana Santa*, porque nuestras obras deben respirar mas santidad que las demas semanas del año, por hacerse en ella conme-

moracion de cosas tan altas y santas. San Epifanio la llama la semana de las *Xerofaxias*, esto es, semana de los ayunos y penitencias rigorosas, en cuyo tiempo los ayunos eran entonces de pan y agua, ó quando mas frutas secas. Las vigilias, ó el llevarse toda la noche en vela en la Iglesia acompañaba á los ayunos; lo que aun suelen practicar el Jueves Santo en la noche algunas devotas personas.

En los primeros siglos de la Iglesia toda la Semana Santa era fiesta de guardar, por hacerse memoria en ella de la muerte del Salvador del mundo, como lo expresan claramente las constituciones Apostólicas. Mas aunque ahora no son fiestas de guardar los dias de la Semana Santa, fuera del Domingo de Ramos, todo Cristiano procura asistir á lo menos el Jueves y Viernes Santos á los oficios de la Iglesia, y los mas piadosos á todos los demas dias.

Para asistir pues con inteligencia de lo que se executa en

ellos, y que enfervorice la devocion, se usará de este ú otro Semanero semejante con él atendiendo á quanto la Iglesia nos quiere significar en sus ceremonias, procuremos celebrar esta Semana de modo que por nuestra parte contribuyamos que se verifique el nombre de Santa, con que es conocida por todos.



DOMINGO DE RAMOS.

Explicacion de las ceremonias de este dia.

La Procesion que se hace con Ramos y Palmas en las manos, es una representacion viva de la entrada de Jesucristo triunfante en Jerusalen pocos dias antes de su Pasion, y juntamente simboliza la venida de este Señor por medio de la gracia á las almas cristianas que le reciben con cánticos de alabanzas y con ramos de buenas obras.

El cerrar las puertas de la Iglesia al volver la Procesion, significa el haber estado cerradas las puertas del cielo para nosotros por el pecado de Adan.

El cantar los cantores de adentro, y los de afuera de la Iglesia, significa la alegria de los Angeles y hombres: los unos por la cercana subida del Señor á los cielos, y los otros por la venida del Mesias Redentor: y asi están simbolizados los Angeles en los cantores que están cántando dentro de la Iglesia, y los hombres en los que están cantando fuera.

El dar el Subdiacono golpes á la puerta de la Iglesia con el asta de la cruz para que se abra, significa haber abierto Jesucristo las puestas del cielo con su muerte de cruz; y así entran los de la Precesion de la

Iglesia cantando alabanzas con los que están dentro, como cantarán en el cielo los Bienaventurados las alabanzas á Dios con los Angeles por toda la eternidad.

En este dia y en los demas de la Semana Santa no se pide bendicion por el Diacono, ni se inciensa el Misal, ni se llevan ciriales al Evangelio, porque se anuncia la muerte de Jesus verdadera luz del mundo, y fuente de toda bendicion.

Tampoco se dice al Evangelio el Dominus voviscum, en destestacion de la falsa salutacion de Judas, *ni se responde Gloria tibi Domine*, en significacion de haber sido el Señor despreciado y ultrajado de los judios.

OFICIOS

DEL DOMINGO DE RAMOS.

Hecho el Aspersorio se empieza la bendicion de los Ramos en la forma siguiente:

Primero cantará el coro esta Antifona:

Hosana al Hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor: ó Rey de Israel, Hosana en las alturas.

Despues dice el Sacerdote:

OREMOS

O Dios á quien es justo amar con todo el corazon, multiplíca en nosotros los dones de tu inefable gracia, y pues

en la muerte de tu Hijo nos hiciste esperar lo que creemos, haz que resucitando el mismo lleguemos al fin para que caminamos, el qual contigo reyna un solo Dios con el Espiritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Luego canta el Subdiacono en tono de Epistola una leccion que es de un capitulo del Exôdo, en que se contiene la historia del segundo acampamento que hicieron los Israelitas en *Elim*, en donde habia doce fuentes, y sesenta palmas, que representan los Apostoles y Discipulos del Señor.

Despues se canta en el Coro el Gradual, en que se hace mencion del conciliabulo de los judios contra Cristo.

Luego canta el Diacono el siguiente Evangelio que es de San Marco.

En aquel tiempo: habiendose

acercado Jesus á Jerusalén, y llegado á Bethphage, junto al monte de las Olivas, envio á dos de sus Dicipulos diciendoles, id á esa Aldea que está enfrente de vosotros, y al punto hallareis una asna atada, y un pollino con ella, desatadla y traedmelos, y si alguno os dixere algo, decidle que el Señor lo necesito, y luego los dexará: todo esto sucedió para que se cumpliera lo que fue dicho por el Profeta: decid á la Hija de Sion: ve aqui á tu Rey, que viene para tí manso y pacifico sentado sobre una asna, y un pollino hijo de animal de yugo, y los Discipulos fueron, é hicieron lo que Jesus les mandó, y traxeron la asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos y le hicieron sensar encima. Mucha gente tendian sus vertidos en el camino y otros cortando ramos de los

arboles los echaban por el camino: y el Pueblo que iba delante y detrás clamaba diciendo: hosana al Hijo de David, bendito el que viene en el nombre del Señor.

Cantando el Evangelio dice el Sacerdote.

OREMOS.

O Dios, acreciente la fé de los que en tí esperan, y oye benignamente los ruegos de los humildes: derrama sodre nosotros la muchedumbre de tus misericordias: sean tambien bendeeidos estos ramos de Palmas y Olivos, y así como en figura de la Iglesia multiplicaste á Noé al salir del Arca, y á Moyses al salir de Egypto con los hijos de Israel; así tambien nosotros llevando estas Palmas y ramos de Olivos, salgamos al

encuentro á Jesucristo con buenas obras y entremos por él en los eternos gozos: el qual contigo vive y reyna un solo Dios con el Espiritu Santo, por todos los siglos de los siglos Amen. El Señor sea con vosotros: R. Y con tu espiritu. Levantad los corazones: R. Están elevados al Señor. Demos gracias á Dios nuestro Señor: R. Es digno y justo.

Sigue. Verdaderamente es digno y justo, debido y saludable que os demos gracias en todo tiempo y lugar, eterno Dios, que os gloriais en la congregacion de vuestros Santos. A la verdad, todas vuestras criaturas os sirven, porque os reconocen por su unico Dios y Criador, y todas vuestras obras os alaban, y vuestros Santos os bendicen, porque en alta voz confiesan á la presencia de los Reyes, y Potestades de este si-

glos el augusto nombre de vuestro Unigenito Hijo, al qual sirven los Angeles y los Arcangeles, los Tronos y las Dominaciones, y acompañados de toda la milicia del Celestial Exército entonan este Hymno á vuestra Gloria diciendo sin fin: *Canta el Coro*: Santo, Santo, Santo es el Señor de Sabaot. Los Cielos y la tierra están llenos de vuestra Gloria: Hosana en las Alturas. Bendito el que viene en el nombre del Señor, Hosana en las Alturas.

Dice luego el Sacerdote:

OREMOS

Pedimoste, ó Señor Santo, Padre Omnipotente, eterno Dios, que te dignes bendecir, y santificar estos ramos, que hicisteis nacer del tronco del

Olivo, semejantes al que llevó la Paloma al Arca con su pripio pico; para que todos á quienes se distribuyesen reciban la proteccion de su alma y cuerpo, y el misterio de tu gracia se convierta, Sr. en remedio para nuestra salvacion. Por nuestro Sr. Jesucristo que contigo vive y reyna, et cet.

O Dios, que congregas lo que está disperso, y conservas lo congregado, y que bendixiste á las gentes, que con ramos salieron á recibir á Jesus bendecid tambien estos ramos de Palmas y Olivos, los quales reciben tus siervos con fé para la gloria de tu nombre; y así en qualquier lugar que fueren puestos alcancen los que en él habiten tu bendicion, y quitada toda adversidad defienda tu diestra á los que redimió Jesucristo tu Hijo, nuestro Sr. que contigo vive, et cet.

O Dios, que admirable providencia aun por las cosas insensibles quisisteis mostrar los caminos por donde nos conduces á nuestra salvacion, concede como te suplicamos, que los devotos corazones de tus fieles entiendan provechosamente los misterios que se contiene en el hecho de aquel pueblo, que alumbrado de celestial luz salió hoy á recibir al Redentor echando ramos de Palmas y Olivos debaxo de sus pies. Así pues los ramos de Palma muestran los triunfos conseguidos del principe de la muerte, y los ramos de Olivo publican en cierta manera haber venid la uncion espiritual; porque ya entonces comprendió aquel dichoso pueblo, que se prefiguraba, que nuestro Redentor compadecido de las humanas miserias habia de combatir con el Prin-

cipe de la muerte, para dar vida á todo el mundo, y que le habia de vencer muriendo. Y por esta causa llevó delante ramos de arboles, que declarasen la gloria de su triunfo y la abundancia de su misericordia. Por tanto nosotros conservando con entera fé este hecho, su significacion, humildemente te rogamos, ó Señor Santo, Padre Omnipotente, eterno Dios, por el mismo Jesucristo Señor nuestro, que pues nos elegisteis para miembros suyos, haciendonos triunfar en él y por él, del imperio de la muerte, merezcamos ser participantes de su gloriosa resureccion, el qual contigo vive y reyna, et cet.

O Dios, que por medio de la Paloma mandaste fuese anunciada la paz á la tierra con un ramo de Olivo, dignate santificar con tu celestial bendi-

cion estos ramos de Olivo, y demas árboles, para que á todo tu pueblo le sirvan para la salvacion. Por Cristo et cet.

Bendice, Señor, como te pedimos estos ramos de Palma y Olivos, y haz que lo que tu pueblo executa hoy exteriormente para gloria tuya, lo cumpla en su interior con una ardiente devocion, consiguiendo victoria del enemigo, y amando con todas veras las obras de misericordia. Por nuestro Sr. Jesucristo.

Ahora asperja el Sacerdote los ramos con agua bendita, y los inciensa, y despues dice:

OREMOS.

O Dios, que enviaste á este mundo á tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, para nuestra salvacion, á fin de que humillandose él en nosotros nos hi-

ciese volver á tí, á cuyos pies tambien para cumplimiento de las Escrituras al entrar en Jerusalen una multitud de creyentes tendian con muy sincera devocion sus vestidos, y ramos de palmas por el camino; concedenos que le preparemos el camino de la fé, en el qual quitado el tropiezo, y piedra del escandalo, florezcan ante tu presencia nuestras obras con ramos de justicia, para que merezcamos seguir sus piedades. El qual contigo vive y reina, et cet.

Ahora se reparten los ramos, y mientras la distribucion canta el coro las siguientes Antifonas.

Los niños de los Hebreos salieron á recibir al Señor con ramos de Olivo en las manos, clamando y diciendo: Hosanna en las alturas.

Los niños de los Hebreos tendian en el camino sus ves-

tidos, y clamaban, diciendo: Hosanna al Hijo de David, bendito el que viene en el nombre del Señor.

Despues dice el Sacerdote:

OREMOS.

Omnipotente Eterno Dios, que ordenaste que nuestro Señor Jesucristo subiese sobre un jumentillo, y que las gentes de los pueblos estendiesen en el camino sus propios vestidos, y las ramas de los árboles enseñándoles á cantar Hosanna en su alabanza: concedenos que podamos imitarle en la inocencia, y ser participantes de su merecimiento. Por el mismo Jesucristo, et cet.

Ahora se forma la procesion, y en ella se van cantando Antifonas semejantes á las que se han dicho antes: y al volver á la

Iglesia unos cantores cantan dentro, y otros fuera los versos siguientes:

Gloria, alabanza, y honor sea dada á tí, ó Rey Cristo Redentor, á quien los hijos de los Hebreos cantaron Hosanna. Tú Rey de Israel, Hijo de David, que vienes en el nombre del Señor.

Alabente en las alturas los coros de los Angeles, y en la tierra juntamente los hombres, y todas las criaturas.

El pueblo Hebreo salió á recibiros con Palmas, nosotros estamos aqui en tu presencia con súplicas, oraciones é hymnos.

Aquellos te alaban estando próximo á padecer: pero nosotros cantamos tu gloria sabiendo que estás ya reynando.

Ellos te complacieron en sus aclamaciones sea tambien agradable á tí nuestra devocion, ó

Rey de clemencia, á quien todo lo bueno agrada.

Dá el Subdiácono con el asta de la Cruz en las puertas de la Iglesia, las que abriéndose entra dentro la Procesion, y cantan lo siguiente:

Al entrar el Señor en la Santa Ciudad los niños de los Hebréos, anunciando la resurreccion de la vida, con ramos de Palma clamaban Hosanna en las alturas. Sabiendo el pueblo que venia Jesus salieron á recibirle con ramos y palmas.

Acabada la Procesion se empieza la Misa, en la que despues de dicho el Introito dice el Sacerdote la siguiente Oracion.

OREMOS.

Omnipotente y Eterno Dios, que por dar á los hombres un vivo exemplo de humildad dispusiste que se vistiese el Salva-

dor de nuestra carne, y padeciese muerte de Cruz: concedenos benignamente que nos aprovechémos del dechado de su paciencia, y merezcamos participar de la gloria de su Resurreccion. Por el mismo Señor, et cet.

Epistola de San Pablo Apóstol escrita á los Filipenses.

Hermanos: haya en vosotros los mismos afectos que sintió en sí mismo Cristo Jesus, el qual teniendo la naturaleza de Dios, no tuvo por usurpacion el ser igual á Dios; mas se anonadó á sì mismo, tomando la forma de siervo hecho semejante á los hombres, y reconocido como hombre en la condicion. Humillóse á sì mismo hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Por

lo qual tambien Dios le exâltó, y le dió un nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesus se doble toda rodilla de lo celestial, de lo terrenal y de lo infernal; y todas las lenguas confiesen que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

Luego se canta el Gradual y Tracto, y despues se canta la Pasion siguiente.

PASION

DE Nro. SEÑOR JEsucristo segun S. Mateo cap. 26. 27.

En aquel tiempo dixo Jesus á sus Discipulos: ✠ Sabeis que despues de dos dias se celebrará la Pascua, y el Hijo del

hombre será entregado para ser crucificado. *C.* Al mismo tiempo los Principes de los Sacerdotes y los Ancianos del pueblo se congregaron en el Palacio del Principe de los Sacerdotes, que se llamaba Cayfás. Y tuvieron consejo para prender con engaño á Jesus y darle muerte. Mas decian: *S.* No en dia de fiesta, no sea que suceda algun alboroto en el pueblo. *C.* Y estando Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, se llegó á él una muger con un vaso de alabastro lleno de un unguento muy precioso, y le derramó sobre su cabeza estando puesto á la mesa. Lo que viendo sus Discipulos se indignaron contra ella y dixeron: *S.* ¿A qué fin éste desperdicio? Porque podia haberse vendido este unguento á muy gran precio y darse á los pobres. *C.* Mas entendiéndolo

Jesus les dixo: ✠ ¿Por qué molestais á esta muger? Lo que acaba de hacer conmigo es una buena obra; porque siempre teneis á los pobres con vosotros; mas á mí no siempre me teneis. Porque el derramar ella este unguento sobre mi cuerpo fué ungirme para ser enterrado. De cierto os digo: que donde quiera que fuese predicado este Evangelio por todo el mundo, se contará en alabanza de esta muger lo que acaba de hacer. *C.* Entonces uno de los doce llamado Judas Iscariotes, fué á buscar á los Principes de los Sacerdotes, y les dixo: *S.* ¿Qué me quereis dar, y yo os lo pondré en las manos? *C.* Y ellos quedaron de acuerdo en darle treinta siclos. Y desde entonces buscaba ocasion oportuna para entregarle. El primer dia de los Azimos se llegaron los Discipulos á Jesus

y le dixeron: *S.* ¿En dònde quieres que te preparemos lo necesario para comer la Pasqua? *C.* Y Jesus les respondió: ✠ Id á la Ciudad á casa de cierta persona, y decidle: el Maestro dice: mi tiempo se acerca, en tu casa celebro la Pasqua con mis Discipulos. *C.* Y los Discípulos hicieron lo que Jesus les habia ordenado, y prepararon la Pasqua. Y llegada la tarde se puso la mesa con sus doce Discipulos. Y quando estaban comiendo les dixo: ✠ De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de vender. *C.* Lo qual les causó una suma tristeza; y cada uno de ellos comenzó á decirle: *S.* Soy yo acaso, Señor? *C.* Y él le respondió: † El que mete la mano conmigo en el plato ese es el que me ha de vender. A la verdad el Hijo del hombre se va, como está escrito de él:

mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre será entregado! Mejor le fuera á este tal no haber nacido. *C.* Entonces Júdas, el que le vendió, dixo: *S.* ¿Soy yo por ventura, Maestro? *C.* El le respondió: † Tú lo has dicho. *C.* Y mientras estaban cenando, tomó Jesus el Pan, y bendiciéndole le partiò y dió á sus Discipulos, diciéndoles: ✠ Tomad y comed: este es mi cuerpo. *C.* Y tomando el Cáliz dió gracias, y se les dió diciendo: ✠ Bebed de este todos. Porque esta es mi sangre del nuevo Testamento, que será derramada por muchos, para la remision de los pecados. Y os digo que no beberé ya mas de este fruto de vid, hasta aquel dia en que le beberé nuevo con vosotros en el Reyno de mi Padre. *C.* Y dicho el hymno salieron al monte de las Olivas.

Entonces Jesus les dixo: ✠ Todos vosotros padecereis escándalo en mí esta noche, porque escrito está: Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del ganado. Mas despues que hubiere resucitado iré delante de vosotros á Galiléa. *C.* Mas Pedro le respondió: *S.* Aunque todos se escandalicen en tí, yo nunca me escandalizaré. *C.* Jesus le respondió: ✠ De verdad te digo, que esta noche antes que el gallo cante me has de negar tres veces. *C.* Dixole Pedro: *S.* Aun quando me fuese necesario morir contigo no te negare. *C.* Lo mismo dixeron todos los otros Discipulos. Entonces pasó Jesus con ellos á una heredad llamada Gethsemaní, y dixo á sus Discípulos: ✠ Estaos aqui en tanto que yo voy allá y hago oracion. *C.* Y tomando á Pedro y á los hijos del Zebedeo, comenzó á

entristecerse y angustiarse en gran manera. Entonces les dixo: ✠ Mi alma está triste hasta la muerte: quedaos aqui y velad conmigo. *C.* Y adelantándose un poco, se postró sobre su rostro orando y diciendo: ✠ Padre mio, si es posible pase de mi este Cáliz; mas no se haga como yo quiero, sino como tú. *C.* Y vino á sus Discípulos y los halló durmiendo: y dixo á Pedro: ✠ ¿Qué no habeis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, porque no entreis en tentacion: el espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca. *C.* Segunda vez se retiró y oró diciendo: ✠ Padre mio, si este Cáliz no puede pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad. *C.* Y vino de nuevo y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados. Y dexándolos, fué nuevamente y oró ter-

cera vez, diciendo las mismas palabras. Entonces vino á sus Discipulos y les dixo: ✠ Dormid ya y descansad: he aqui llegada la hora, y el Hijo del Hombre será entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos: ved aqui que se acerca el que me ha de entregar. *C.* Aun estaba él hablando quando llegó Júdas, uno de los doce, y con él una grande tropa de gente armada de espadas y de palos, enviados por los Principes de los Sacerdotes y por los Ancianos del pueblo. Mas el que le vendió les habia dado esta señal, diciendo: *S.* Aquel á quien yo besáre, él es, prencedle. *C.* Y al mismo tiempo acercandose á Jesus, dixo: *S.* Dios te salve, Maestro. *C.* Y le besó. Y Jesus le dixo: † Amigo ¿á qué has venido? *C.* Entonces se acercaron y echaron mano á

Jesus y le prendieron. Y he ahi que uno de los que estaban con Jesus, echando mano á la espada la desenvainó é hirió á un criado del Principe de los Sacerdotes, le cortó una oreja. Entónces le dixó Jesus: † Vuelve tu espada á su lugar: porque todos los que tomaren espada, perecerán con espada. ¿Acaso crees que no puedo rogar á mi Padre, y me enviará al momento mas de doce legiones de Angeles? ¿Cómo, pues se cumplirán las Escrituras que declaran que asi debe suceder? *C.* Al mismo tiempo dixo Jesus á aquella tropa de gente: † Habeis venido armados de espadas y de palos para prenderme, como si fuera un ladron: todos los dias estaba sentado en medio de vosotros enseñando en el Templo y no me prendisteis. *C.* Mas todo esto sucedió para que se cum-

pliese lo que escribieron los Profetas. Entonces abandonándole todos los Discipulos huyeron. Mas ellos asegurando á Jesus, lo llevaron á casa de Cayfas, Principe de los Sacerdotes, donde los Escribas y Ancianos se habian congregado. Y Pedro le iba siguiendo á lo léjos hasta el átrio del Principe de los Sacerdotes; y habiendo entrado dentro, se estaba sentado con los criados para ver el fin. Y los Principes de los Sacerdotes y todo el Consejo buscaban un falso testimonio contra Jesus para darle muerte, y no le hallaban aunque se habian presentado muchos falsos testigos. Mas por último llegaron dos testigos falsos y dixeron: *S.* Este ha dicho: puedo destruir el Templo de Dios, y reedificarle á los tres dias. *C.* Y levantándose el Sumo Pontifice le dixo: *S.* ¿No respon-

des nada á los que estos deponen contra tí? *C.* Mas Jesus callaba; y el sumo Pontifice le dixo: *S.* Yo te conjuro de parte del Dios vivo, que nos digas si tú eres Cristo el Hijo de Dios. *C.* Jesus le respondió: ✠ Tú lo has dicho. Empero yo os digo, que vereis bien pronto al Hijo del Hombre sentado á la derecha del poder de Dios, venir sobre las nubes del cielo. *C.* Entonces el Principe de los Sacerdotes rasgó sus vestiduras diciendo: *S.* Blasfemado ha: ¿qué necesidad tenemos de testigos? Ahora mismo habeis oido la blasfemia. ¿Qué os parece? *C.* Y ellos respondieron diciendo: *S.* Reo es de muerte. *C.* Entonces le escupieron en el rostro, y le hirieron con puñadas, y otros le daban bofetadas, diciendo: *S.* Cristo adivinanos; ¿quién es el que te ha herido? *C.* Pedro en-

tre tanto estaba sentado fuera en el átrio; y llegandose á él una criada le dixo: *S.* Tú tambien estabas con Jesus el Galileo. *C.* Mas él lo negó delante de todos diciendo: *S.* No sé lo que dices. *C.* Y saliendo á la puerta, le vió otra criada y le dixo á los que estaban allí: *S.* Este estaba tambien con Jesus Nazareno. *C.* Y èl lo negó segunda vez, y jurando dixo: *S.* No conozco á tal hombre. *C.* De allí á poco rato se acercaron los que estaban alli, y dixeron á Pedro: *S.* Seguramente tú eres tambien de esas gentes, porque tu mismo lenguage te da á conocer. *C.* Entonces comenzó á hacer imprecaciones, y á jurar diciendo que jamas habia conocido á tal hombre: y luego al punto cantó el gallo. Y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: antes que

el gallo cante me negarás tres veces, y saliendo fuera lloró amargamente. Llegada la mañana todos los Príncipes de los Sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesus, para darle muerte. Y habiéndolo atado, le llevaron y entregaron al Presidente Poncio Pilato. Entonces Júdas que le habia vendido viendo como Jesus era condenado, arrepentido volvió los treinta siclos á los Príncipes de los Sacerdotes y á los Ancianos, diciendo: *S.* Pecado he, entregando la sangre inocente. *C.* Mas ellos le respondieron: *S.* ¿Qué se nos da á nosotros? viéraslo tú. *C.* Y arrojando los siclos en el Templo, se retiró y fué y se ahorcó. Mas los Príncipes de los Sacerdotes habiendo tomado los siclos dixeron: *S.* No podemos ponerlos en el tesoro porque es precio

de sangre. *C.* Y habiendo deliberado sobre esto compraron el campo de un Alfarero para entierro de los extrangeros. Por lo qual es llamado aquel campo Haceldama, esto es, campo de la Sangre, hasta el dia de hoy. Entonces se cumplió lo que dixo el Profeta Jeremias; y tomaron los treinta siclos, precio por el qual fué apreciado el que pusieron en precio los hijos de Israel. Y diéronlos por el campo de un Alfarero, como me ordenó el Señor. Y Jesus fué presentado ante el Presidente, y el Presidente le preguntó diciéndole: *S.* ¿Eres tú el Rey de los judios? *C.* Y Jesus le respondió: ✠ Tú lo dices. *C.* Y siendo acusado por los Príncipes de los Sacerdotes y Ancianos no respondió cosa alguna. Pilato entonces le dixo. *S.* No oyes de quantas cosas te acusan es-

tos hombres? *C.* Mas él á nada le respondió : de manera que el Presidente lo extrañó mucho. Acostumbraba el Presidente en el dia solemne poner en libertad á un preso, á saber, al que el pueblo le pedia. Y á la sazon habia uno muy famoso, que se llamaba Barrabás. Y quando se hubieron todos juntado, dixoles Pilatos: *S.* ¿A qual quereis que os ponga en libertad, á Barrabas ó á Jesus llamado Cristo? *C.* Porque sabia que por envidia lo habian puesto en sus manos. Y estando él sentado en su tribunal le envió á decir su muger : *S.* No te mezcles en la causa de ese justo, porque hoy he padecido mucho en sueños á causa de él. *C.* Mas los Principes de los Sacerdotes y los Ancianos persuadieron al pueblo que pidiesen á Barrabas y condenaron á Jesus. Y habiéndoles

dicho el Presidente: ¿A qual de los dos quereis que os suelte? *C.* Respondieron ellos: *S.* A Barrabas. *C.* Diceles Pilato: *S.* Qué haré pues de Jesus llamado Cristo? *C.* Respondieron todos: *S.* Sea crucificado. *C.* El Presidente les dixo: *S.* ¿Qué mal pues es el que ha hecho? C. Y ellos levantaban mas el grito diciendo: *S.* Sea crucificado. C. Viendo pues Pilato que nada adelantaba, sino que iba tomando mayores fuerzas el alboroto, se hizo traer agua y se lavó las manos delante del pueblo diciendo: *S.* Yo estoy inocente de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros. C. Y todo el pueblo le respondió diciendo: *S.* Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos. C. Entonces puso en libertad á Barrabas; y habiendo hecho azotar á Jesus se lo entregó

dara ser crucificado. Los soldados del Presidente metiendo luego á Jesus en el Pretorio, hicieron formar al rededor de él toda la guardia. Y despojándole de sus vestiduras le vistieron un manto de grana. Y texiendo una corona de espinas la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha, y doblando delante de él la rodilla, le burlaban diciendo: *S.* Dios te salve, Rey de los judios. C. Y escupiéndole en el rostro, tomaron la caña y le daban golpes en la cabeza. Y despues de haberle burlado le quitaron el manto, y volviéndole á poner sus vestiduras le llevaron para crucificarle. Al salir encontraron á un hombre de Cirene llamado Simon. A éste obligaron á que cargase la Cruz de Jesus. Y llegaron al lugar que se llama Golgotha, esto es, lugar

de la calabera, y le dieron á beber vino mezclado con hiel, y habiéndolo gustado no quiso beberlo. Y despues que lo hubieron crucificado, repartieron sus vestiduras echando suertes, paro que se cumpliese la palabra del Profeta que dice: repartieronse mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes. Y sentados le hacian la guardia. Y pusieron sobre su cabeza la causa de su muerte escrita: este es Jesus, el Rey de los judios. Al mismo tiempo crucificaron con él dos ladrones uno á la diestra y otro á la siniestra. Y los que pasaban por allí le blasfemaban meneando sus cabezas y diciendo: *S.* ¡Ah! Tú el que destruyes el Templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á tí mismo. Si eres Hijo de Dios baxa de la Cruz. C. Del mismo modo le insultaban tambien

lôs Principes de los Sacerdotes con los Escribas y Ancianos, diciendo: *S.* A otros salvó, á sí no puede salvarse. Si es Rey de Israel, baxe ahora de la Cruz y le creeremos. Puso en Dios su confianza: si Dios le ama librele ahora, puesto que ha dicho: Yo soy el Hijo de Dios. C. Los ladrones que estaban crucificados con él, le zaherían del mismo modo. Mas desde la hora sexta del dia hasta la de nona toda la tierra se cubrió de tinieblas. Y cerca de la hora de nona dió Jesus un grande grito diciendo: ✠ Eli, Eli, lamma sabachtani? Esto es: Dios mio, Dios mio ¿por qué me has abandonado? C. Algunos pues de los que estaban presentes oyendo esto decian: *S.* A Elias llama este. C. Y corriendo al punto uno de ellos tomó una esponja y la empapó en vinagre, y

poniéndola en una caña se la alargaba para que bebiese. Mas los otros decian: *S.* Dexa veamos si viene Elias á librarle. C. Mas Jesus dando de nuevo un grande grito entregó su Espíritu. (*Aquí se hican todos de rodillas, y hacen una breve pausa.*) Y al mismo tiempo el velo del Templo se rasgó en dos partes de alto á baxo, la tierra tembló y las piedras se hundieron, y los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de los Santos que habian muerto resucitaron, y saliendo de sus sepulcros, despues de su resurreccion vinieron á la santa ciudad y aparecieron á muchos. Mas el Centurion y los que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto y todo lo que pasaba, temieron en gran manera y decian: *S.* Verdaderamente era este Hijo de Dios. C. Hallabanse alli tam-

bien mirando desde léjos muchas mugeres, las quales habian seguido á Jesus desde Galiléa, y le venian sirviendo. Entre las quales estaban Maria Magdalena y Maria madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos del Zebedeo. E inclinada ya la tarde vino un hombre rico de Arimathia, llamado José, que era tambien discipulo de Jesus, Este fué á Pilato y le pidió el cuerpo de Jesus. Pilato entonces mandó que se le entregase. Y tomando José el cuerpo lo envolvió en una sábana limpia, y le puso en un sepulcro suyo nuevo que habia hecho abrir en una peña. Y despues de haber tapado la entrada del sepulcro con una gran piedra se retiró. Maria Magdalena y la otra Maria estaban allí sentadas enfrente del sepulcro.

Acabada la Pasion canta el Diácono lo que se sigue en tono de Evangelio.

El dia siguiente despues de la Parasceve los Principes de los Sacerdotes y los Fariseos fueron juntos á Pilato diciendo: Señor, acordamonos de que aquel impostor dixo aun viviendo: resucitaré dentro de tres dias. Manda pues que guarden el Sepulcro hasta el dia tercero, no sean que vengan sus discipulos y lo roben, y digan al pueblo, resucitó de entre los muertos, y sea el último engaño peor que el primero. Dixoles Pilato: guardas teneis vosotros, id, guardarlo como sabeis. Ellos pues fueron y para asegurar el sepulcro sellaron la piedra y pusieron guardas.

Acabada de cantar la Pasion se continua la Misa, cuyas ceremonias son como las de las Misas de todo el año.

LUNES SANTO.

EXPLICACION DE LAS ceremonias de este dia, y de los dos siguientes.

Como la Iglesia está ocupada toda esta semana en meditar y llorar la muerte del Señor, todos los oficios de estos dias son una viva representacion y memoria de tan triste y asombroso misterio: los Introitos de las Misas por lo comun son profecias y textos del antiguo Testamento, en que se anuncia la Pasion y muerte de Jesucristo. Las Epistolas, Graduales, Tractos y versos ó Antifonas no hablan de otra cosa; pero principalmente se trata de la Pasion del Señor históricamente por los sagrados Evangelistas, cuyas Pasiones históricas como son quatro, la pri-

mera que es de S. Mateo se lee en el Domingo de Ramos, la de S. Marcos en el Martes Santo, la de S. Lùcas el Miércoles, y la de S. Juan en el Viérnes Santo; y asi en el Lunes Santo no se canta Pasion.

✠ El Oficio que llamamos tinieblas son los Maytines correspondientes al oficio de los tres dias de esta semana en que se tienen, empezando las primeras tinieblas el Miércoles Santo en la tarde: y se les da el nombre de tinieblas, porque dicho oficio se hacia antes de noche, y por eso se encendian muchas luces que se iban poco á poco apagándolas quando iba rayando la aurora del dia. Los místicos consideran representados en dichas luces que se apagan en las tinieblas á los Discípulos del Señor, cuyo ardor y zelo se apagó en los dias de pasion, y asimismo la vela su-

perior que se quita del Tenebrario, se esconde y se vuelve á sacar simboliza á Jesucristo, luz del mundo, la que intentan obscurecer los judios; y quando la creyeron apagada por la muerte, solo fué reservada por tres dias, al cabo de los quales resucitó glorioso. Las seis velas del altar, que se apagan al Benedictus, simbolizan la muerte de los Santos Profetas. Y al acabarse las tinieblas se hace un poco de ruido para significar la confusion en que se vio toda la tierra por la muerte del Salvador.

En los dias que se tienen las tinieblas se canta con mucha solemnidad al fin el Salmo del Miserere, el que puesto en verso castellano se pone aquí, para que los fieles lo digan entonces pidiendo á Dios perdon de sus pecados, como David lo hizo quando le

compuso: y mientras las tinieblas de estos dias podrán los fieles estar leyendo algunas piadosas consideraciones sobre la Pasion de Jesucristo, que quizá les moverán mas que la lectura sola de los Salmos y Lamentaciones del Coro, cuyo sentido no entiendan bien.

EL MISERERE

EN VERSO CASTELLANO.

Compadeceos de mí, Padre amoroso,
Pues eres en piedades generoso.
Con tu misericordia que es inmensa
Borra la que te hice grave ofensa.
Lavarme mas y mas de mi pecado,
Que asi de muchos quedaré purgado.

Yo conozco, Señor, la culpa
mia,
En mi presencia está de no-
che y dia:
Contra Vos he pecado ¡qué
atrevido!
Justificado estais, yo conven-
cido.
Que mucho que en el juicio
venidero
Tu justicia me tenga prisio-
nero!
Pero mirad que en culpa con-
cebido,
Propenso á las maldades he
nacido.
Tú la verdad siempre la amaste
Y tus ocultos juicios me mos-
traste.
Rociame, Señor, con el rocio
De tu gracia y virtud para
bien mio.
Y mi alma quedará tan lim-
pia y pura,
Que á la nieve exceda en su
blancura,

Este gozo, Señor, humilde pido,
Que como Padre le darás oido.
Y los huesos entonces humillados
Se hallarán á tu voz regocijados.
Aparta pues los ojos de mi culpa.
Que si la miras, no tendria disculpa.
Borra, pues, todas mis iniquidades,
No te acuerdes, Señor, de mis maldades.
Criad, pues, gran Dios, por mi provecho
Un nuevo corazon en este pecho,
Y en mis entrañas mire renovado
El espiritu recto que ha faltado.
No apartes de mí tu rostro con afrenta,
Ni al Espíritu Santo que me alienta,
Vuelveme á dar el gozo y la

alegría,
Que antes tú, Salvador, me
concedias.
Confirmame quitando todo mal
En tu espíritu grande y principal.
Que yo en pago prometo fino
amante,
Enseñar al iniquo é ignorante,
A que vuelva contrito y humillado
A pedirte el perdon de su pecado.
Librarme, pues, mi Dios, que
sea homicida,
Quando eres mi salud, y eres
mi vida.
Para que así mi lengua reverente
Tu justicia engrandezca eternamente.
Mas para que te alabe sin resabios,
Es preciso, Señor, que abras
mis labios.
Si tu quisieras, te sacrificára

Todas las reses que en el mundo hallára;
pero ya no te aguarda ese holocausto,
Por lo que tiene de mundano fausto.
Y solo el sacrificio de tu agrado
Es un espíritu bien contribulado.
Que el corazon humilde y afligido
Nunca fué de tí mal despedido.
Hágalo así con Sion tu voluntad;
Para que el mundo vea tu piedad:
Y de Jerusalen los rotos muros
Se vean edificados y muy puros.
Entonces, si Señor, el sacrificio
De la justicia aceptarás propicio.
Allí los holocaustos y oblaciones
Serán las penitencias y oraciones.
Y estos serán los tiernos recentales

Que se vean en sus aras inmortales.

OFICIO

DEL MARTES SANTO.

Introito á la Misa.

Nosotros debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está la salud, la vida y la resurreccion nuestra; por el qual fuimos hechos salvos y libres. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga y haga resplandecer su rostro sobre nosotros.

El Sacerdote dice la siguiente

ORACION.

Omnipotente Eterno Dios, concedenos que de tal suerte

celebremos los misterios de la Pasion del Señor, que merezcamos alcanzar perdon de nuestras culpas. Por el mismo Señor, etc.

Luego dice el Sacerdote otra oracion, en que pide á Dios por su Iglesia: despues se lee ó canta una leccion del Profeta Jeremias, alusiva á la Pasion de Jesucristo; la que se canta ó lee despues, segun está en el Evangelio de San Marcos, y es como se sigue.



PASION

DE N. SEÑOR JESUCRISTO,

segun San Marcos. c. 4.

En aquel tiempo se celebraba la Pascua, y los Azimos despues de dos dias: y los príncipes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban modo de prender con engaño á Jesus, y de darle muerte. Mas decian: *S.* No lo hagamos en dia de fiesta, no sea que suceda algun albo-

roto en el pueblo. *C.* Hallándose, pues, Jesus en Bethania en casa de Sion el leproso, y estando puesto á la mesa llegó una muger que traía un vaso de alabastro lleno de ungüento de flor de nardo de mucho precio, y habiendo quebrado el vaso, se lo derramó sobre su cabeza. Habia allí algunos que lo llevaron á mal en su interior y dixeron: *S.* A qué fin este desperdicio de ungüento? Puesto que se podia vender por mas de trecientos dineros, y darse á los pobres. *C.* Y se enfurecian contra ella Mas Jesus les dixo: ✠ Dexadla, por qué la molestais? Buena obra me ha hecho. Porque siempre teneis pobres con vosotros, y podeis hacerle bien quando quisiereis, mas á mí no siempre me teneis. Esta hizo lo que pudo. Se ha anticipado á ungir mi cuerpo para la sepultura. De cierto os

digo: que donde quiera que fuere predicado este Evangelio por todo el mundo, se contará tambien en alabanza suya esto que ha hecho. *C.* Y Judas Iscariotes, uno de los doce, se fué á buscar á los Príncipes de los Sacerdotes para entregarselo á traicion. Los quales luego que le oyeron, se holgaron y prometieron darle dinero. Y Desde entonces buscaba una ocasion favorable para entregarle. El primer dia de los Azimos, en el que sacrificaban la Pascua, le dixeron sus discípulos: *S.* Dónde quieres que vamos á prevenir lo necesario para que comas la Pascua? Y envió dos de sus discípulos, y les dixo: ✠ Id á la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua: idle siguiendo, y en donde quiera que entrare decid al dueño de la casa: el Maestro

dice: Dónde está el aposento donde tengo de comer la Pascua con mis Discípulos? Y él os mostrará una grande sala bien adornada; y prevenidnoslo allí. *C.* Los Discípulos partieron, y llegados á la ciudad, lo hallaron como les habia dicho, y prepararon la Pascua. Llegada la tarde, pasó allá con los doce. Y quando estaban puestos á la mesa y comiendo, les dixo Jesus: ✠ En verdad os digo que uno de vosotros que está comiendo conmigo me ha de vender. C. Entonces ellos comenzaron á entristecerse y á decirle cada uno: *S.* Soy yo por ventura? C. Y él les respondió: ✠ Uno de los doce que pone conmigo las manos en el plato. A la verdad el Hijo del hombre va, como está escrito de él: mas, ay! de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado! Bueno le

fuera á este tal no haber nacido. C. Y estando ellos comiendo tomó Jesus el pan, y bendiciéndole, partióle y dióselo, diciendo: ✠ Tomad, este es mi Cuerpo. C. Y habiendo tomado el cáliz, dando gracias, se lo largó y bebieron de él todos, y les dixo: Esta es mi Sangre del nuevo Testamento, que por muchos será derramada, En verdad os digo: que no beberé ya mas de este fruto de vid hasta aquel dia en que le beberé nuevo en el reyno de Dios. C. Y dicho el hymno se salieron al monte de las Olivas. Jesus entonces les dixo: ✠ Todos sereis escandalizados en mí esta noche: porque escrito está: Heriré al Pastor, y se descarriarán las ovejas. Mas despues que hubiere resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. C. Pedro entonces le dixo: *S.* Aunque todos sean escandalizados en tí,

mas no yo. C. Y Jesus le replicó: ✠ En verdad te digo que tú hoy en esta noche antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. C. Pero él insistia todavia mas, diciendo: *S.* Aun quando sea necesario morir juntamente contigo, no te negaré. C. Y lo mismo decian los demas, y llegaron á un huerto llamado Gethsemaní, y dixo á sus Discipulos: ✠ Quedaos aquí mientras yo hago oracion. *C.* Y otmando consigo á Pedro, á Santiago y á Juan, comenzó á atemorizarse y á angustiarse. Y les dixo: ✠ Triste está mi alma hasta la muerte. Esperad aquí y velad. C. Y adelantándose un poco, se postró en tierra y se puso á orar, que si posible fuese pasase de él la hora, y le dixo: ✠ Abba, Padre, todo te es posible: traspasa de mí este cáliz: mas no se haga lo que yo quiero, sino

lo que tú. C. Y vino y los halló durmiendo, y dixo á Pedro: ✠ Simon, duermes? No has podido velar una hora? Velad y orad, porque no entreis en tentacion. El espíritu á la verdad está pronto, mas la carne flaca. Y retirándose segunda vez, oró repitiendo las mismas palabras. Y habiendo vuelto, hallólos de nuevo dormidos (porque tenian los ojos cargados), y no sabian que responderle. Y vino por tercera vez, y les dixo: ✠ Dormid ya y reposad: basta: la hora es llegada: ved que el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de pecadores. Levantaos: vamos: ved ya aquí cerca al que me ha de vender. C. Aun estaba él hablando, quando llegó Judas Iscariotes, uno de los doce, y con él un gran tropel de gente armada de espadas y de palos, enviados por

los Principes de los Sacerdotes, los Escribas y los Ancianos. Y el traidor les habia dado esta señal, diciendo: *S.* Aquel á quien yo besare, él es: prendedle y llevadle con cautela. C. Y luego que llegó se acercó á Jesus, y le dixo: *S.* Dios te salve Maestro. C. Y le besó; entonces ellos le echaron las manos y le prendieron. Uno de los que estaban presentes, sacando su espada, hirió á un criado del sumo Sacerdote, y le cortó una oreja. Y tomando Jesus la palabra, les dixo: ✠ Como si fuera yo ladron habeis salido con espadas y palos á prenderme. Cada dia estaba entre vosotros enseñando en el Templo, y no me prendisteis: mas es necesario que se cumplan las Escrituras. C. Entonces sus Discipulos abandonandole, huyeron todos. Y un cierto mancebo iba siguiendo á Je-

sus cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo, y le prendieron. Mas él soltando la sabana, se les escapó desnudo, y llevaron á Jesus á casa del sumo Sacerdote: y se congregaron todos los Sacerdotes, los Escribas y los ancianos. Mas Pedro le fué siguiendo á lo léjos hasta dentro del Atrio del sumo Sacerdote, y se estaba sentado á la lumbre con los criados calentandose. Y los Principes de los Sacerdotes y todo el Consejo buscaban testigos contra Jesus para condenarle á muerte, y no los hallaban. Porque muchos deponian falsamente contra él; mas sus deposiciones no eran conformes. Y levantandose algunos depusieron falsamente contra él, diciendo: *S.* Nosotros le hemos oido decir: yo destruiré este templo hecho con las manos, y dentro de tres dias edificaré o-

tro no hecho con las manos. C. Mas sus testimonios no concordaban. Y levantandose en medio de todos el sumo Sacerdote, preguntó á Jesus y le dixo: *S.* Nada respondes á lo que estos atestigan contra ti? C. Mas él callaba y no le respondió. Nuevamente le preguntó el sumo Sacerdote, y le dixo: C. Eres tú Cristo, el hijo de Dios bendito? C. Y Jesus le respondio: ✠ Yo soy, y vereis al hijo del hombre sentado á la diestra del poder de Dios, y venir sobre las nubes del Cielo. C. Entonces el sumo Sacerdote rasgando sus vestiduras, dixo: S. Para qué mas testigos? No acabais de oir la blasfemia? Qué os parece? C. Y todos juzgaron que merecia la muerte. Y comenzaron algunos á escupirle, y cubrirle el rostro, y darle de puñadas, y decirle: S. Adivina. C. Y los criados le

daban de bofetadas. Entretanto estaba Pedro abaxo en el atrio: y habiendo llegado una de las criadas del sumo Sacerdote, como le vió estarse calentandose, clavando en él los ojos, le dixo: S. Tù tambien estabas con Jesus Nazareno. *S*. Mas él lo negó diciendo: C. No le conozco, ni sé lo que dices. C. Y salióse fuera delante del atrio, y cantó el gallo. Y viendole de nuevo la criada, comenzó á decir á los que estaban presentes: *S*. De ellos es este. C. Mas él lo negó otra vez: y poco despues los que estaban dixeron otra vez á Pedro: S. Sin duda de ellos eres, porque eres tambien Galileo. C. Y él entonces comenzó á hacer imprecaciones contra sí y afirmar con juramento: S. No conozco á e.e hombre de quien hablais. C. Y en el mismo punto cantó el gallo la segunda vez; y Pedro se

acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces me has de negar tres veces. Y comenzó á llorar. Y luego por la mañana los Príncipes de los Sacerdotes con los Ancianos y con los Escribas, y todo el Consistorio tuvieron consejo; y habiendo hecho atar á Jesus, le llevaron y entregaron á Pilato. Y Pilato le preguntó diciendo: S. Eres tù el Rey de los judios? C. Y Jesus le respondió: ✠ Tú lo dices. C. Y le acusaban los Príncipes de los Sacerdotes de muchas cosas. Y Pilato le preguntó de nuevo diciendo: S. No respondes algo? Mira de quantas cosas te acusan. C. Mas Jesus ni aun entonces respondió; de suerte que Pilato estaba maravillado. Solia este dar libertad en el dia de la fiesta á aquel preso que le pèdian, fuese el que fuese.

Y á la sazon habia uno llamado Barrabás, el qual estaba en la carcel con otros sediciosos, por haber hecho una muerte en una sedicion. Y habiendose juntado la muchedumbre, comenzó á pedir la gracia que acostumbraba hacerles. Y Pilato le respondió y dixo: S. Quereis que os suelte al Rey de los judios? C. Porque sabia que por envidia le habian entregado los Príncipes de los Sacerdotes. Mas los Pontifices incitaron á la muchedumbre para que mas bien les soltase á Barrabás. Y Pilato les dixo otra vez: S. Qué quereis, pues, que haga del Rey de los judios? C. Y ellos volvieron á gritar. S. Crucificale. C. Mas Pilato les decia: S. Pues qué mal ha hecho? Y ellos levantaban mas el grito. S. Crucificale. C. Por último, Pilato queriendo contentar al pueblo, les puso en libertad á

Barrabás, y despues de haber hecho azotar á Jesus, se lo entregó para que le crucificasen. Y los soldados le llevaron al atrio del pretorio, y convocando toda la guardia, le vistieron de púrpura, y texiendo una corona de espinas se la pusieron. Y comenzaron á saludarle Dios te salve Rey de los judios. Y le herian la cabeza con una caña, y le escupian, y arrodillandose le adoraban. Y despues de haberle escarnecido, le quitaron la púrpura, poniendole sus propios vestidos, le sacaron para crucificarle. Y obligaron á que cargase con la cruz á un pasagero de Cyrene llamado Simon, padre de Alexandro y de Rufo, que venia de una granja. Y le conduxeron á un lugar llamado Golgotha, que interpretado quiere decir lugar de la calabera. Y dieronle á beber vino mezclado con mirha, y no lo

tomó. Y despues de haberle crucificado, repartieron sus vestidos echando suertes sobre ellos, para ver lo que tocaba á cada uno. Era ya la hora de tercia quando le crucificaron ; y el título de su condenacion tenia inscripcion el rey de los judios. Y crucificaron con él dos ladrones , uno á su diestra y otro á su siniestra. Y cumplióse la Escritura que dice : Y fuí contado con los iniquos. Y los que pasaban le blasfemaban meneando sus cabezas , y diciendo: S. Ah ! tú , el que destruyes el templo de Dios , y en tres dias lo reedificas , salvate á ti mismo baxando de la cruz. C. Del mismo modo le burlaban tambien los Principes de los Sacerdotes con los Escribas , diciendose unos á otros. S. A otros salvó , á sí mismo no puede salvar. Cristo , el Rey de Israel, baxe ahora de la cruz para que

lo veamos y creamos. C. Y los que estaban crucificados con él le denostaban de la misma manera. Y á la hora sexta se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora nona. Y á la hora de nona exclamó Jesus en alta voz, diciendo: ✠ Eli, Eli, lamma sabacthani? C. Que quiere decir: ✠ Dios mio, Dios mio, por qué me has desamparado? C. Y algunos de los que estaban presentes habiéndolo oido, decian: S. Mirad, á Elias llama. C. Y corriendo uno de ellos, y empapando una esponja en vinagre, y atravesandola en una caña le daba á beber, diciendo: S. Dexad, veamos si vendrá Elias á quitarle. C. Con esto Jesus dando una grande voz, espiró. *(Aquí se arrodillan, y se hace una breve pausa.)* Y el velo del Templo se rasgó en dos partes de alto á baxo. Viendo, pues, el

centurion que estaba delante como habia espirado, exclamando de esta suerte dixo: S. Verdaderamente era Hijo de Dios este hombre. C. Y habia allí tambien unas mugeres que estaban mirando de léjos; entre las quales se hallaba Maria Magdalena y Maria madre de Santiago el menor, y de Josef y Salomé, que le seguian y servian quando estaba en Galilea: otras muchas que juntamente con el habian subido á Jerusalen.

Lo que se sigue se canta á tono de Evangelio, y lo demas se hace como se dixo arriba.

Llegada la tarde (porque era la Parasceve, que era la víspera del Sabado) vino Josef de Arimathea, Senador noble, que esperaba tambien el reyno de Dios, y se presentó con intre-

pidez á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Mas Pilato se maravilló de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al centurion, le preguntó si habia ya muerto. Y habiendo sabido por el centurion que así era, dió el cuerpo á Josef. Josef compró una sabana, y descendiendolo de la cruz, lo envolvió en la sabana y le puso en un sepulcro que estaba abierto en piedra; y puso una losa á la boca del sepulcro.

OFICIO

DEL MIERCOLES SANTO.

Introito á la Misa.

Al nombre de Jesus se doble toda rodilla, de lo celestial, de lo terrenal, y de lo infernal; porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz: por eso el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

Dice el Sacerdote la siguiente

ORACION.

Haz, ó Dios Omnipotente, que pues somos incesantemente afligidos por nuestros excesos, seamos libres de ellos por la

pasion de tu unigenito Hijo, el qual contigo vive y reyna, etc.

Despues se dice una leccion del Profeta Isaías alusiva á la Pasion del Señor, y lo mismo el Gradual, y luego dice el Sacerdote la siguiente

ORACION.

O Dios! que quisiste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de cruz para libertarnos de la tirania del enemigo, concede á nosotros tus siervos que alcanzemos la gracia de la resurreccion. Por el mismo Señor, etc.

Despues se dice otra leccion de Isaías y el tracto, lo que concluido se dice la Pasion como está en el Evangelio de San Lucas, y es como se sigue:



PASION

DE N. SEÑOR JESUCRISTO

segun S. Lucas. c. 22. 23.

En aquel tiempo se acercaba el dia solemne de los Azimos, que se llama Pascua; y los Principes de los Sacerdotes y los Escribas buscaban modo de dar la muerte á Jesus, pero temian al pueblo. Y Satanas entró en Judas, que tenia por

sobrenombre Iscariotes, uno de los doce. Y fué, y trató con los Principes de los Sacerdotes y con los Magistrados de como se lo entregaria. De lo qual se alegraron, y concertaron de darle una suma de dinero; y se ofreció á ello. Y buscada oportunidad para entregarsele estando solo. Llegó, pues, el dia de los Azimos, en el que se debia sacrificar el Cordero Pascual. Y envió á Pedro y á Juan diciendo; ✠ Id á prepararnos el Cordero Pascual para comerlo. *C.* Ellos le dixeron: *S.* Donde quieres que lo dispongamos? *C.* Y él les respondió: † Luego que entreis en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre, que llevará un cántaro de agua: seguidle hasta la casa donde entrare. Y decid al padre de familias de la casa: el Maestro te dice: Dónde está el aposento en que he de comer la Pas-

cua con mis Discípulos? Entonces él os mostrará una grande sala adornada, y allí lo habeis de disponer. *C.* Habiendo pues ido, lo hallaron como les dixo; y prepararon la Pascua. Y llegada la hora, se puso á la mesa, y con él los doce Apostoles, y les dixo: ✠ Ansiosamente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de mi Pasion, porque os digo que no la comeré ya mas hasta que se cumpla en el Reyno de Dios. *C.* Y tomando el Cáliz dió gracias, y dixo: ✠ Tomad y distribuidle entre vosotros. Porque os digo que no beberé mas del fruto de la vid hasta que venga el Reyno de Dios. *C.* Y habiendo tomado el pan, dió gracias y le partió, y se les dió diciendo: ✠ Este es mi Cuerpo, que es dado por vosotros: haced esto en memoria de mí. *C.* Asimismo tomó el cáliz despues de

haber cenado, diciendo: ✠ Este cáliz es el nuevo Testamento en mi Sangre que será derramada por vosotros. Con todo eso, he aquí la mano del que me vende, está conmigo en la mesa. A la verdad, el hijo del hombre va, segun lo que está determinado: mas ay! de aquel hombre por quien será vendido! *C.* Y ellos entonces comenzaron á preguntarse unos á otros: qual de ellos seria el que habia de hacer tal cosa. Movióse tambien á la sazon entre ellos una contienda sobre qual de ellos pareceria ser el mayor. Mas él les dixó: ✠ Los Reyes de los Gentiles los gobiernan con imperio; y los que sobre ellos tienen el señorío son llamados bienhechores. Mas entre vosotros no sea así: antes él que es mayor entre vosotros hágase como el menor, y el que preside como el que sirve. Porque quál

es mayor, el que está sentado á la mesa, ó el que sirve? No lo es el que está sentado á la mesa? Yo estoy pues entre vosotros como el que sirve. Y vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones: por eso os preparo yo el Reyno, como mi padre me lo ha preparado á mí, para que comais y bebais á mi mesa en mi Reyno, y os senteis sobre tronos para juzgar á las doce tribus de Israel. *C.* Dixo tambien el Señor: ✠ Simon, Simon, mira que Satanas ha solicitado acribaros como trigo. Mas yo he rogado por ti para que tu fé no falte: y tú una vez convertido, confirma á tus hermanos. *C.* El le dixo: *S.* Señor, aparejado estoy para ir contigo á la cárcel y á la muerte. *C.* Mas Jesus le dixo: ✠ digote, Pedro, que no cantará el gallo antes que por tres ve-

ces niegues haberme conocido. *C.* Y les dixo despues ✠ Quando os envié sin bolsa, sin zurron y sin zapatos, os faltó algo por ventura? *C.* Y ellos respondieron: *S.* Nada. *C.* Dixoles entonces: ✠ Pues ahora el que tiene bolsa tòmela, y tambien el zurron: y el que no la tiene, venda su túnica, y compre una espada. Porque os digo que es necesario se cumpla ya en mí esto que está escrito: y fué contado con los iniquos. Porque las cosas que de mí están escritas van á cumplirse. *C.* Mas ellos respondieron: *S.* Señor, he aquí dos espadas. *C.* Y él les dixo: ✠ Basta. *C.* Y habiendo salido, se encaminó segun su costumbre al monte de las Olivas: y sus Discipulos le fueron siguiendo. Y llegado á aquel lugar, les dixo: ✠ Orad, porque no entreis en tentacion. C. Y apartóse de ellos

como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba, diciendo: † Padre, si quieres, traspasa de mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya. C. Y se le apareció un Angel del Cielo confortandole. Y puesto en agonia oraba mas afectuosamente. Y le entró un sudor como de gotas de sangre que corrian hasta el suelo. Habiéndose, pues, levantado de la oracion, y venido á donde estaban sus Discipulos, los halló durmiendo de tristeza. Y les dixo; † Por qué dormis? Levantaos, orad, porque no entreis en tentacion. C. Aun estaba él hablando, y he aquí una tropa de gente: y uno de los doce llamado Judas iba delante, y acercóse á Jesus para besarle. Mas Jesus le dixo: † Judas, con un beso vendes al hijo del hombre? C. Viendo pues los que estaban con él lo que

iba á suceder, le dixeron: *S.* Señor, echamos mano á la espada? *C.* Y uno de ellos hirió á un criado del Principe de los Sacerdotes, y le cortó la oreja derecha. Mas Jesus tomando la palabra, dixo: ✠ Basta eso: no paseis adelante. *C.* Y habiendo tocado la oreja de aquel hombre, le curó. Dixo despues Jesus á los Principes de los Sacerdotes, á los Magistrados del templo y á los ancianos que habian venido á él. ✠ Como si fuera yo ladron habeis salido con espadas y palos. Habiendo estado todos los dias con vosotros en el templo, no estendisteis las manos contra mí; mas esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas. *C.* Y prendiendole lo llevaron á la casa del Principe de los Sacerdotes, y Pedro le seguia á lo léjos. Y Habiendo encendido lumbre en medio del atrio, y sentadose

ellos al rededor, Pedro estaba entre ellos: una criada luego que le vió sentado á la lumbre, le miró con atencion, y dixo: *S.* Tambien estaba este con él. *C.* Mas él lo negò diciendo: *S.* Muger, no le conozco. *S.* Y un poco despues viendole otro, dixo: *S.* Tú tambien eres de ellos. *C.* Mas Pedro respondió: *S.* Hombre, no lo soy. *C.* Y pasada como una hora afirmaba otro diciendo: *S.* De cierto estaba tambien este con él: porque es tambien Galileo. C. Y Pedro respondió: *S.* Hombre no sé lo que dices. *C.* Y en el mismo instante, estando él todavia hablando, cantó el gallo. Y volviendose el Señor, miró á Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le habia dicho: antes que el gallo cante me negarás tres veces. Y saliendo fuera Pedro lloró amargamente. Y los que guardaban

á Jesus le escarnecian hiriendole. Y le vendaron los ojos, y lo abofeteaban, y le preguntaban diciendo: *S.* Adivina quien te ha herido. C. Y le decian otras muchas cosas blasfemando. Luego, pues, que amaneció se juntaron los ancianos del pueblo, y los Principes de los Sacerdotes, y los Escribas, y le llevaron á su Consistorio, y le dixeron: *S.* Si tu eres Cristo, dinoslo. C. Mas él les respondió. † Si os lo dixere, no me creereis. Y si ademas os preguntare, no me respondereis ni me pondreis en libertad; mas sin embargo estará el hijo del hombre sentado á la diestra del poder de Dios. C. Entonces le dixeron todos. *S.* Luego tú eres el hijo de Dios? C. El les respondió: ✠ Vosotros decis que yo lo soy. C. Mas ellos dixeron: *S.* Para qué mas testigos? Nosotros mismos lo he-

mos oido de su boca. C. Y levantandose toda aquella muchedumbre, le llevaron á Pilato. Comenzaron, pues á acusarle, diciendo: *S.* A este hemos hallado seduciendo á nuestra nacion y prohibiendo pagar los tributos al Cesar, y diciendo ser el Cristo Rey. C. Entonces Pilato le preguntó diciendo: Eres tú Rey de los Judios? Mas él respondió diciendo ✠ Tú lo dices. C. Y Pilato dixo á los Principes de los Sacerdotes y á la muchedumbre: S. No hallo delito alguno en este hombre. C. Pero ellos porfiaban diciendo: S. Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí. C. Pilato oyendo nombrar la Galilea, preguntó si era Galileo. Y luego que supo que era de la jurisdiccion de Herodes, envióle á Hero-

des, el qual se hallaba tambien á la sazon en Jesusalen. Herodes se alegró mucho de ver á Jesus, porque habia largo tiempo que lo deseaba por haber oido contar de él muchas cosas y esperaba verle hacer algun milagro. Le hizo pues muchas preguntas, mas él nada le respondió. Hallabanse presentes los Principes de los Sacerdotes y los Escribas acusándole fuertemente. Mas Herodes con su tropa le menospreciò, y haciéndole vestir por burla de una ropa blanca le volvió á enviar á Pilato. Y este mismo dia Herodes y Pilato de enemigos que eran antes se hicieron amigos. Pilato pues habiendo convocado á los Principes de los Sacerdotes y á los Magistrados y al pueblo les dixo: *S.* Me habeis presentado este hombre como pervertidor del pueblo: y ved aqui que pre-

guntándole yo en vuestra presencia no le he hallado culpado en ninguno de los delitos de que le acusais. Ni Herodes tampoco, porque os remití á él y no se le ha probado culpa alguna por la qual merezca la muerte. Le castigare pues y le daré libertad. *C.* Estaba obligado á libertar á uno en la festividad. Y toda la muchedumbre gritó á una voz diciendo: *S.* Quita á este y sueltanos á Barrabas. *C.* Este habia sido puesto en la carcel por cierta sedicion sucedida en la ciudad y por homicidio. Y Pilato les habló otra vez deseando libertar á Jesus. Mas ellos volvian á gritar diciendo: *S.* Crucificale, crucificale. *C.* Y él les dixo tercera vez: *S.* ¿Qué mal ha hecho este? Yo no hallo en él delito alguno de muerte: le castigaré pues, y le pondré en libertad. *C.*

Mas ellos instaban pidiendo á grandes gritos que fuese crucificado, y tomaban mas fuerza sus clamores. Entonces Pilato decretó que se hiciese lo que ellos pedian. Y soltóles al que por la sedicion y el homicidio habia sido puesto en la carcel que era el que pedian, y entregó á Jesus á la voluntad de ellos. Y llevándole tomaron á un hombre de Cyrene llamado Simon, que venia de una granja y le cargaron la Cruz para que la llevase detras de Jesus. Seguiale una grande multitud de Pueblo y de mugeres que lloraban y se dolian de él. Mas Jesus vuelto á ellas las dixo: Hijas de Jerusalen, no lloreis por mí; mas llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque he aqui que vendrán dias en que dirán: Bienaventuradas las esteriles y los vien-

tres que no concibieron y los pechos que no dieron leche. Entonces comenzarán á decir á los montes caed sobre nosotros, y á los collados sepultadnos. Porqué si en el arbol verde hacen estas cosas ¿en el seco qué no hará? *C.* Y llevaban tambien con él otros dos malhechores á darle muerte. Y llegados al lugar que se llama de la calabera le crucificaron allí y tambien á los ladrones, uno á la derecha y otro á la siniestra. Mas Jesus decia : ✠ Padre, perdonalos porque no saben lo que hacen. *C.* Y repartiendo sus vestidos los sortearon. El pueblo estaba mirando y los principales juntamente con él le mofaban diciendo : *S.* A otros salvó éste: salvese á sí mismo si es Cristo el escogido de Dios. *C.* Escarneciánlo tambien los soldados accercandose á él y pre-

sentándole vinagre y diciendo: *S.* Si tú eres Rey de los Judios salvate á tí mismo. *C.* Habian puesto tambien sobre él una inscripcion con letras Griegas, Latinas y Hebréas: Este es el Rey de los Judios. Y uno de los ladrones crucificados le blasfemaba diciendo: *S.* Si tú eres Cristo salvate á tí mismo y á nosotros. *C.* Mas el otro respondia reprehendiéndole y diciendo: *S.* ¿Ni aun temes tú á Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros á la verdad padecemos justamente, porque recibimos lo que merecian nuestras obras; mas éste ningun mal ha hecho. *C.* Y decia á Jesus: *S.* Señor acuerdate de mí quando estuvieres en tu reyno. *C.* Y Jesus le respondió: † En verdad te digo que hoy serás conmigo en el Paraiso. *C.* Y era ya cerca de la hora sexta, y toda la

tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora nona. Y el sol se obscurecó, y el velo del Templo se rasgó por medio. Y Jesus exclamando en alta voz dixo: ✠ Padre en tus manos encomiendo mi espiritu. C. Y dicho esto espiró. (*Aqui se hincan todos de rodillas y hacen una breve pausa.*) Viendo el Centurion lo que habia sucedido dió gloria á Dios diciendo: S. Verdaderamente este hombre era justo. *C.* Y toda la muchedumbre de los que asistian á este espectáculo y veian lo que pasaba volvian dandose golpes en el pecho. Mas todos los conocidos de Jesus y las mugeres que le habian seguido de Galiléa estaban desde léjos mirando estas cosas.

Lo que se sigue se canta en tono de Evangelio, y lo demas se hace como el Domingo.

Entonces un varon llamado Josef, que era Senador, hombre virtuoso y justo, el qual no habia consentido en el designio de los otros, ni en lo que habian hecho, natural de Arimateha, ciudad de la Judea, y que esperaba el reyno de Dios; éste llegó á Pilato y le pidió el cuerpo de Jesus. Y habiéndolo baxado de la Cruz lo envolvió en una sábana y lo puso en un sepulcro abierto en la peña, en el qual ninguno hasta entonces habia sido sepultado.

JUEVES SANTO.

EXPLICACION DE LAS ceremonias de este dia.

Se quita el velo morado con que está cubierta la Cruz del Altar mayor, y se le pone velo

blanco. Porque la Iglesia intenta celebrar en este dia la institucion del augusto Sacramento de la Eucaristia con señal de gozo, y por eso los Ornamentos de que se usa hoy son del mismo color y de los mas magnificos.

Al decir en la Misa Gloria in excelsis Deo *se tocan las campanillas, y no se vuelven á tocar hasta la Gloria del Sabado Santo:* en el toque se denota el gozo del dia y en el silencio que luego sigue, la tristeza por la muerte de Jesucristo.

No se dá paz en la Misa de hoy en detestacion del falso osculo de paz que dió Judas á su divino Maestro en el huerto quando le fueron á prender.

Comulga el clero de mano de su Superior. Para executar lo mismo que hoy executó Jesucristo dandose á sí mismo á

sus Apóstoles la noche de la Cena en la que por sus propias manos les dió su Cuerpo Santísimo.

Consagra el Sacerdote dos Hostias, de las quales guarda una para ponerla en el Monumento. El qual es una representacion del Sepulcro en que fué enterrado el Señor despues de muerto.

Concluidos los Oficios se desnudan los Altares y se apagan las lamparas de la Iglesia en señal de tristeza y sentimiento que hace la Iglesia por la muerte de Jesucristo.

El Lavatorio de los pies á la tarde, es en memoria del que hoy en la noche hizo el Señor á sus Apóstoles.

OFICIO

DEL JUEVES SANTO.

Introito de la Misa.

Nosotros debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo en quien está la salud, vida y resurreccion nuestra, por la qual fuimos hechos salvos y libres.

Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga y haga resplandecer su rostro sobre nosotros.

Se canta la Gloria, *y mientras se están tocando las campanillas.*

Despues dice el Sacerdote:

OREMOS.

O Dios, de quien recibió Judas la pena de su pecado, y el Ladron el premio de su fé, haz que sintamos los afectos de su propiciacion; para que asi como nuestro Señor Jesucristo en su Pasion dió á cada uno de los dos la diferente recompensa que merecian, asi á nosotros destruido el yerro del hombre antiguo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El qual contigo vive y reyna et cet.

LECCION

De la Epistola de San Pablo Apóstol á los Corintios.

Hermanos; Quando os jun-

tais no es ya para comer la cena del Señor, porque cada uno se anticipa á comer su propia cena y el uno tiene hambre y el otro está harto. Por ventura no teneis casas á donde comer y beber? ¿O menospreciais la Iglesia de Dios y avergonzais á los que no lo tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabaré. Yo, pues, aprendí del Señor y tambien os lo he enseñado, que nuestro Señor Jesucristo la noche que habia de ser entregado tomó el pan, y habiendo dado gracias lo partió y dixo: tomad y comed: este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado. Haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó tambien el cáliz, despues que cenó diciendo: este cáliz es el nuevo Testamento en mi Sangre: Haced esto todas las veces que de él be-

bereis en memoria de mì. Porque todas las veces que comiereis este Pan, y bebiereis este Cáliz anunciareis la muerte del Señor hasta que venga. Por tanto, qualquiera que comiese este Pan y bebiese este Cáliz indignamente, será reo de Cuerpo y Sangre del Señor. Pruebese pues el hombre á sì mismo y coma asi de aquel Pan y beba de aquel Cáliz. Porque el que come y bebe indignamente come y bebe su condenacion, no discerniendo el Cuerpo del Señor. Esta es la causa de que haya muchos enfermos y dèbiles entre vosotros, y de que muchos mueran. Si nos exâminasemos á nosotros mismos ciertamente no seriamos juzgados. Mas quando somos juzgados nos castiga el Señor para que no seamos condenados con este mundo.

Se canta el Gradual y luego el Diácono canta el siguiente Evangelio.

SEQUENCIA

Del Santo Evangelio segun S. Juan.

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesus que era llegada su hora para pasar de este mundo al Padre como habia amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta al fin. Y acabada la cena (como el diablo habia ya entrado en el corazon de Judas Iscariotes para que le entregase) sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto todas las cosas en sus manos, y que habia salido de Dios, y que á Dios volvia, se levantó de la cena y dexó sus vestiduras, y tomando una toalla se la

ciñó. Luego echó agua en una vacia y comenzó á lavar los pies á los Discípulos y á limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido. Llegó pues á Simon Pedro, y dixole Pedro: ¿Tú, Señor, me lavas á mí los pies? Respondióle Jesus: Lo que yo hago no lo entiendes tú ahora; mas despues lo entenderás. Dixole Pedro: No me lavarás los pies eternamente. Respondióle Jesus: Sino te lavare no tendrás parte conmigo. Dixole Simon Pedro: Señor, no solo los pies sino tambien las manos y la cabeza. Dixole Jesus: El que está lavado no ha menester sino lavarle los pies y está todo limpio. Y vosotros limpios estais, aunque no todos. Porque sabia quien era el que lo entregaba por eso dixo: no todos estais limpios. Y despues que les hubo lavado los pies y tomado

sus vestiduras, volviéndose á la mesa les dixo: ¿Entendeis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo siendo vuestro Señor y Maestro os he lavado los pies; vosotros tambien debeis lavaros los pies unos á otros. Porque yo os he dado exemplo para que como yo lo he hecho, asi lo hagais vosotros.

Se canta el Credo, y sigue lo demas que se practica en las Misas.

ORACION

Que dice el Sacerdote despues del Orate frates.

Concedenos, como te rogamos, ó Señor Santo, Padre Omnipotente, Eterno Dios que nuestro sacrificio te sea aceptable por Jesucristo tu Hijo

nuestro Señor, el qual mostró con el hecho de este dia á sus Discipulos, que esto se hace en memoria de él. El qual contigo vive y reyna et cet.

PREFACIO DE ESTE DIA.

Verdaderamente es digno y justo, debido y saludable que os demos gracias en todo tiempo y lugar, ó Señor Santo, Padre Omnipotente, Eterno Dios, que constituiste la salvacion del género humano en el árbol de la Cruz, para que de donde se habia originado la muerte naciese la vida; y el que en un árbol venció en otro árbol fuese vencido. Por Cristo Señor nuestro, por el qual alaban á vuestra Magestad los Angeles, adoran las Dominaciones, tiemblan las Potestades, los Cielos, y las

Virtudes de los Cielos, los Bienaventurados Serafines con mutua alegria la celebran; con los quales mezcladas nuestras voces os rogamos las admitais, diciéndoos con humilde confesion: Santo, Santo, Santo.

Sigue lo demas de la Misa, se dá la comunion al cléro en su tiempo, y para acabar la Misa dice el Sacerdote la siguiente

ORACION.

Fortalecidos ya con este alimento que da vida, te rogamos Señor Dios nuestro, que nos des con el don de la inmortalidad, lo que celebramos en el tiempo de la vida mortal. Por nuestro Señor Jesucristo, el qual contigo vive y reyna et cet.

Acabada la Misa se hace la Procesion para llevar al Santísimo Sacramento al Monumento, y mientras la Procesion se canta el siguiente

HIMNO.

Canta lengua las grandezas
Del Sacramento inefable,
Dí como el Rey de las gente
Fruto de un noble linage,
Entregó en precio del mundo
Su Cuerpo y preciosa Sangre.
Este que el Padre nos dió,
Y nació de Virgen Madre,
Despues que estuvo en el mundo,
Y su Ley por él esparce,
Concluyó su mortal vida
Con un órden admirable.
Este en la última Cena
Cenó con sus familiares,
Guardando en todo la ley
De los manjares legales;
Se dió en comida á los doce

Por sus manos liberales.
Convirtió con su palabra
El pan en su propia carne,
Y despues convirtió luego
El vino en su propia Sangre:
Si esto no alcanza el sentido,
Basta que la fé lo alcance.
Postrados pues veneremos
Un Sacramento tan grande,
Sigamos los nuevos ritos,
Y los antiguos se acaben:
Supla la fé pues no bastan
Los sentidos corporales.
Al Padre Eterno y su Hijo
Toda criatura alabe
Le dé virtud, salud honra,
Bendiciones á millares,
Y al que de los dos procede
Dense alabanzas iguales Amen.

Luego se dicen las Visperas y despues se desnudan los Altares, y se apagan las lamparas; y á su tiempo oportuno se executa lo que se llama el mandato, que es

EL LAVATORIO.

Primero se lee el Evangelio mismo de la Misa de esta mañana, y luego se pasa á hacer el Lavatorio.

ANTIFONA

QUE SE CANTA ENTONCES.

Un mandamiento nuevo os doy, que os ameis los unos á los otros como yo os he amado, dice el Señor.

Bienaventurados en el camino los que andan por la ley del Señor.

En esto conocerán todos que sois mis Discipulos, si os amareis los unos á los otros como yo os he amado á vosotros.

Acabado el lavatorio dice el Sacerdote el Pater noster en

secreto, y luego la siguiente

ORACION.

Suplicamoste Señor, que asistas á este obsequio de nuestra servidumbre, y que pues te humillaste á lavar los pies á tus Discipulos, no desprecies las obras de tus manos, que nos mandaste observar; para que de la manera que aqui nos lavamos unos á otros las manchas exteriores, asi tu laves interiormente todos nuestros pecados, lo que te dignes conceder, tú que vives y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

MODO DE VISITAR LOS Santos Sagrarios.

PRIMERA ESTACION.

La Oracion de Jesus en el Huerto.

ORACION.

Qué es esto Dios mio? ¿Vos que sois la alegria de los cielos os entristeceis? ¿Vos que sois la fortaleza del brazo Omnipotente temeis? ¿Vos que sois vida de los justos os asusta el semblante de la muerte? ¿De donde, Señor, vuestra tristeza, vuestra agonia y vuestro sudor de sangre? ¿De donde ha venido sino de los pecados del mundo, que habeis querido cargar para satisfacerlos? ¿De donde sino de la ingratitud de tantas almas que lle-

garian á despreciar vuestros beneficios? ¿De donde sino de mis pecados, que eran entonces las espinas que os penetraban, los azotes que os sacaban la sangre y los verdugos qne os atormentaban? Dadme Señor dos fuentes de lágrimas para lavar mis culpas con las amargas aguas de penitencia.

Rezarás tres veces el Padre nuestro y el Ave Maria.

ESTACION SEGUNDA.

De la prision de Jesus.

ORACION.

O dulce Jesus mio, ¡qué es esto! ¡Vuestras manos que obraron tantos prodigios atadas y sujetas con cordeles! ¡Vos que sois el supremo juez de vivos y muertos habeis querido ser juzgado de los hombres

pecadores, reos vuestros! ¡Ah Dios de misericordias! Yo soy el que ató vuestras manos con mi resistencia á vuestra gracia: yo soy el juez inicuo en mis murmuraciones juzgando las faltas de mis hermanos los próximos: yo, Señor piadoso me presto ahora ante Vos, como reo de enormes delitos, para que usando Vos de vuestra infinita clemencia me los perdoneis como lo espero fundado en vuestras divinas promesas.

Ahora se rezan tres Padres nuestros y tres Aves Maria.

ESTACION TERCERA.

Jesus presentado á Caifas.

ORACION.

O Jesus mio, asombro de paciencia ¡es posible que el Hijo del Eterno Padre escuche

y calle oyendo tan falsos testimonios como decian contra su adorable Magestad los infames judios! ¡Y el Señor del universo sufre! ¡El Señor de la Magestad se humilla! ¡Como yo no me confundo teniendo á la vista tan grande abatimiento! ¡Como no se abate mi orgullo con tal exemplo de paciencia! ¡Como no refreno mi lengua viendo á Jesus que calla! ¡O dulce Jesus mio! modere vuestra gracia lo que desordena mi malicia: concedeme Señor amoroso, paciencia para sufrir á exemplo vuestro, las molestias que me ocasionaren mis próximos, y todas las injurias que quisieren hacerme mis enemigos.

Ahora se rezan tres Padre nuestros y tres Aves Maria.

ESTACION QUARTA.

Jesus burlado de los soldados, y negado de S. Pedro.

ORACION.

O dulce y amoroso Jesus mio! ¡Es posible que en esta noche fuisteis burlado de los soldados y negado de vuestro Apóstol Pedro! ¡O alma mia! ¿Tendrás tú valor de renovar semejantes ultrajes á Jesucristo? Pues lo mismo haces quando pecas: tú te burlas de tu Dios, tù niegas á Jesucristo. Concedeme, amoroso Jesus mio, una grande constancia para resistir á las mofas, y burlas que hacen los mundanos de los verdaderos Discipulos tuyos que quieren vivir en un perfecto arreglo de vida segun tu santa ley. Y asi-

mismo os pido vuestra santa gracia, para que yo jamas me averguenze de ser tu fiel Discipulo ni de practicar tu santo Evangelio, aun en aquellos consejos pertenecientes á las cosas mas minimas.

Ahora se rezan et cet.

ESTACION QUINTA.

Jesus presentado á Pilato.

ORACION.

O Jesus mio! Vos fuisteís por mí presentado en el tribunal del Presidente de Judea, y allí fuisteis acusado de cedicioso, embustero, tratado de loco por Herodes y toda su corte. ¡Que quisieseis, Jesus mio, pasar tanto por mí! ¡Vos que sois la sabiduria divina por esencia, tratado de loco! ¡Vos que sois la misma inocencia

tratado de malhechor! ¡El que perdona los pecados del mundo por pecador! ¡O que exemplo de paciencia y sufrimiento nos poneis en Vos mismo, ó dulce Jesus mio, para llevar con resignacion todos los trabajos y aflicciones de esta vida! Concedeme, Señor amoroso esta resignacion para que yo imite la que Vos tan perfectamente tuvisteis en este dia.

Ahora se rezan et cet.

ESTACION SEXTA.

De los azotes que padeció Jesus atado á la columna.

ORACION.

O pacientísimo Jesus mio! Vos atado á una columna: Vos sufriendo por mí azotes crueles é inhumanos: ¡ó amor infinito de mi Dios! Vos cargais

con la pena debida á mis pecados para satisfacer á vuestro Eterno Padre con todo el rigor de justicia. ¡Es posible que mis ojos no se conviertan en arroyos de lágrimas para sentir como es debido el ver á mi Redentor ser castigado por lo que yo lo debia ser! O Divino Redentor mio, dadme vuestra gracia para que llore dignamente mis culpas y para que en vista de vuestro excesivo amor, yo os ame con toda la fuerza de mi espiritu.

Ahora se rezan et cet.

ESTACION SEPTIMA.

Jesus coronado de espinas.

ORACION.

O Monarca de los cielos y la tierra! ¡Vos hecho la irrision de la plebe! ¡Vos tratado con tanta irrision, con tantos

escarnios y mofas! ¡Vos hecho Rey de burlas y coronado de espinas punzantes y agudas! ¡La imágen del Eterno Padre, el esplendor de su gloria desfigurado y afeado! O dulcísimo Jesus mio! ¡En este estado os han puesto mis pecados. ¡De este modo pagais Vos mis delitos! Haced que se parta ahora mi corazon de dolor de haberos ofendido; que desde este instante empieze á enmendar mi vida haciendo penitencia por mis culpas.

Ahora se rezan et cet.

ESTACION OCTAVA.

Jesus con la Cruz acuestas.

ORACION.

O Redentor mio! ya os considero cargando con todo el peso de los pecados del mun-

do. Ya vais con la Cruz acuestas por las públicas calles de Jerusalen. Ya considero que vuestra Madre santísima os sale al encuentro y os ve en tan triste y doloroso estado. ¡Qué espectáculo, alma mia! ¡Maria ve á Jesus con la cruz acuestas. Jesus ve á su Madre traspasada de dolor! Muévate la Pasion del Hijo y el dolor de la Madre á sentir la causa de tantos tormentos, que son las culpas y pecados. O Dios mio, haced que en toda mi vida lleve con paciencia la cruz que fuereis servido mandarme para imitar á mi amante Redentor Jesus.

Ahora se rezan et cet.

ESTACION NONA.

Jesus en el calvario.

ORACION.

O Señor, no se malogre en mi alma el fruto de vuestra sangre: saque ya de las fuentes de mi Salvador el agua de vida eterna: sea vuestra muerte mi vida, y mi vida esté siempre escondida en Vos: sean mis lágrimas el pan de dia y de noche, y mi dolor dé testimonio de haberse mudado mi corazon por obra de vuestra santa gracia.

Ahora se rezan tres Padre nuestros y tres Aves María.

ETACION DECIMA.

El Descendimiento de la cruz.

ORACION.

Ya se han cumplido Señora las Profecias que hablaban de vuestro quebranto! ¡Ya la espada de dolor ha traspasado vuestro corazon! Ya habeis quedado viuda sin Esposo, huérfana sin Padre, Madre sin hijo, sola y sin consuelo. Si ha pasado el invierno de tormentos de vuestro hijo, habeis entrado en otro de penas por su ausencia. Si ha cesado la lluvia de los dolores de la Pasion, estais llorando el diluvio de pecados que inunda la tierra. Sednos, Madre de pecadores el Iris de paz que serene nuestros corazones, y la paloma sin mancha que nos

traiga la señal de reconciliacion con nuestro Dios y Señor.

Ahora se rezan et cet.

VIERNES SANTO.

EXPLICACION DE LAS ceremonias de este dia.

En la Misa de hoy no se consagra ni se hace sacrificio, sino solamente se eleva, y se consume la Hostia consagrada el dia antes.

Los Ministros del Altar empiezan los Oficios postrándose á los pies del mismo Altar: En señal de sentimiento y tristeza por la muerte de Jesucristo.

En dicho tiempo los Acólitos extienden sobre el Altar los manteles. Son símbolo de la sábana en que fué envuelto el Señor para sepultarlo.

Para la adoracion de la cruz

empieza á descubrirla el Sacerdote por la parte de arriba. Para significar que el misterio de la Cruz solo se predicó al principio en un rincon de la tierra, qual era Judea.

Despues camína el Sacerdote un poco mas adelante y descubre el brazo derecho de la Cruz. En significacion de haberse extendido despues fuera de Judea la predicacion del Evangelio.

Ultimamente pasa el Sacerdote al medio del Altua, y descubre toda la Cruz. Lo que significa que fué anunciado este misterio en todo el mundo.

El ponerse la Cruz hoy á la pública adoracion con tanta solemnidad. Es para desagraviar con estas adoraciones los ultrages que hicieron los judios al Señor, y en agradecimiento y veneracion á ella, como á instrumento en que hoy con-

sumó el Señor nuestra redencion.

Mientra se adora la Cruz se cantan ciertos versos.

Que son quexas amorosas que se representan dadas por Dios al pueblo ingrato judáico.

OFICIO

DEL VIERNES SANTO.

Salen los Ministros con Ornamentos negros, se postran al pie del Altar, mientras los acólitos extienden los Manteles; y despues, levantándose, lee el Lector una Profecia, despues de la qual se canta el tracto.

Despues dice el Sacerdote:

OREMOS.

O Dios, de quien recibió Judas la pena de su pecado,

y el Ladron el premio de su fé, haz que sintamos los efectos de tu propiciacion; para que asi como nuestro Señor Jesucristo en su Pasion dió á cada uno de ambos la diferente recompensa que merecia, asi á nosotros destruido el yerro del hombre antiguo, nos conceda la gracia de su resurreccion. El qual contigo vive y reyna et cet.

Despues el subdiácono canta en tono de Epistola una leccion del Exôdo, y concluida se canta otro tracto, y despues se empieza á cantar la Pasion escrita por el Evangelista San Juan que es la siguiente.



PASION

DE N. SEÑOR JESUCRISTO

segun S. Juan. c. 18.

En aquel tiempo salió Jesus con sus Discipulos á la otra parte del arroyo de Cedron, donde habia un huerto, en el qual entró él y sus Discipulos. Y Judas que le entregaba sabia tambien aquel lugar; porque Jesus habia ido allí mu-

chas veces con sus Discipulos. Judas, pues, habiendo tomado tropa y los ministros que le enviaron los Pontifices y los Fariseos fué allá con linternas, con hachas y con armas. Mas Jesus sabiendo todo lo que habia de suceder, se adelantó y les dixo: ✠ A quién buscais? C. Respondiéronle: S. A Jesus Nazareno. C. Diceles Jesus: ✠ Yo soy. C. Estaba tambien con ellos Judas, el que le entregaba. Luego pues que Jesus les dixo: Yo soy, volvieron atras, y cayeron todos en tierra. Volvióle pues á preguntar: ✠ ¿A quién buscais? C. Y ellos dixeron: S. A Jesus Nazareno. C. Respondió Jesus: ✠ Os he dicho que yo soy, si me buscais pues á mí, dexad ir á estos. C. Para que se cumpliese la palabra que habia dicho: De los que me entregaste, ninguno de ellos

perdí. Mas Simon Pedro que tenia una espada la sacó é hirió á un criado del Pontífice y le cortó la oreja derecha. Y el criado se llamaba Malco. Dixo entonces Jesus á Pedro. ✠ Mete tu espada en la vaina: ¿no he de beber el cáliz que me dió el Padre? *C.* Entonces los soldados, el tribuno y los ministros de los judios prendieron á Jesus, lo ataron y le llevaron primero á Anas; porque era suegro de Cayfás, el qual era Pontifice aquel año. Y Cayfás era el que habia dado el consejo á los judios que era necesario que un hombre muriese por el pueblo. Iba Simon Pedro y otro Discipulo siguiendo á Jesus. Aquel Discipulo era conocido del Pontifice y entró con Jesus en el átrio del Pontifice. Mas Pedro quedó fuera á la puerta. Y salió aquel Discipulo que era

conocido del Pontifice, y habló á la portera é hizo entrar á Pedro. Mas la criada portera dixo á Pedro: *S.* Eres tú por ventura tambien de los Discipulos de ese hombre? *C.* El respondió: *S.* No lo soy. *C.* Los criados y ministros estaban al fuego, y se calentaban porque hacia frio, y Pedro estaba tambien en pie con ellos calentándose. El Pontifice, pues, preguntó á Jesus por sus Discipulos y doctrina. Jesus le respondió: *S.* Yo he hablado al mundo públicamente: Yo siempre he enseñado en la Sinagoga, y en el Templo donde se juntan todos los judios, y nada he hablado ocultamente. ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta á los que han oido lo que les he hablado, que ellos saben lo que he dicho. *C.* Apénas dixo esto, quando uno de los mi-

nistros que estaban allí, dió una bofetada á Jesus diciendo: *S.* ¿Asi respondes al Pontifice? *C.* Respondióle Jesus: ✠ Si he hablado mal, muestra en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me hieres? *C.* Y Anás le envió atado á Cayfás. Estaba, pues, Simon Pedro en pie calentándose, y le dixeron: *S.* ¿A caso eres tú tambien de sus Discipulos? *C.* El lo negó y dixo: *S.* No lo soy. *C.* Uno de los criados del Pontifice, pariente de aquel á quien Pedro cortó la oreja le dixo: *S.* ¿Por ventura no te ví yo en el huerto con él? *C.* Mas Pedro lo negó otra vez, y en el mismo punto cantó el gallo. Conduxeron pues á Jesus desde la casa de Cayfás al Pretorio. Y esto era por la mañana; y ellos no entraron en el Pretorio por no contaminarse, y poder comer el

cordero Pascual. Salió entonces Pilato fuera á ellos y dixo: *S.* ¿Qué acusacion traeis contra este hombre? *C.* Ellos le respondieron y dixeron: *S.* Si este no fuera malhechor no te lo hubieramos traido. *C.* Dixoles entonces Pilato: *S.* Tomadlo vosotros y juzgadlo segun vuestra ley. *C.* Mas los judios le respondieron: *S.* A nosotros no nos es licito quitar la vida á ninguno. *C.* Para que se cumpliese la palabra que habia dicho Jesus, quando dió á entender de que muerte habia de morir. Entró pues otra vez Pilato, y habiendo llamado á Jesus le dixo: *S.* ¿Eres tú Rey de los judios? *C.* Jesus le respondió: ✠ ¿Dices tú esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí? *C.* Pilato le replicó: *S.* Acaso soy yo judio? Tu nacion y los Pontifices te han puesto en mis

manos: qué has hecho? *C.* Respondió Jesus: ✠ Mi Reyno no es de este mundo. Si mi Reyno fuera de este mundo mis nistros sin duda pelearian para que no fuese yo entregado á los judios: mas mi reyno no es de aquí. *C.* Dixole entonces Pilato: *S.* ¿Segun eso tú eres Rey? *C.* Respondió Jesus: ✠ Tú dices que yo soy Rey. Yo para esto he nacido, y para eso he venido al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad escucha mi voz. C. Dicele Pilato: *S.* ¿Qué cosa es verdad? *C.* Y dicho esto, volvió de nuevo á los judios y diceles: *S.* Yo no hallo en él ningun delito. Mas vosotros teneis por costumbre que yo os suelte uno en la Pascua: quereis, pues, que os suelte al Rey de los judios? *C.* Entonces gritaron todos de nuevo, diciendo: S. No

á este, sino á Barrabás. *C.* Barrabás era un ladron. Pilato, pues, tomó entonces á Jesus y le hizo azotar. Y los soldados entretegiendo una corona de espinas se la pusieron sobre la cabeza, y le pusieron un vestido de pùrpura. Y se acercaban á él y le decian: *S.* Dios te salve Rey de los judios. *C* Y le daban de bofetadas. Pilato, pues, salió otra vez fuera y les dixo: *S.* He aqui os le traigo fuera para que sepais que no hallo en él ningun delito. *C.* Y salió fuera Jesus llevando la corona de espinas, y el vestido de púrpura: y diceles Pilato. *S.* Ved aqui el hombre. *C.* Y como le vieron los Pontifices y los ministros daban voces diciendo: *S.* Crucificale, crucificale. *C.* Diceles Pilato: *S.* Tomadle vosotros y crucificadle: porque yo no hallo en él delito.

C. Los judios respondieron: *S.* Nosotros tenemos ley, y segun la ley debe morir, porque se ha hecho hijo de Dios. C. Pues como Pilato oyó estas palabras se intimidó mas: y entró otra vez en el Pretorio, y preguntó á Jesus: *S.* ¿De dónde eres tú? *C.* Mas Jesus no le respondió. Entonces Pilato le dixo: *S.* ¿Qué no me respondes? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para librarte? *C.* Respondió Jesus: ✠ No tendrias sobre mí ningun poder, sino te hubiera sido dado de arriba. Por tanto, el que me ha entregado á tí tiene mayor pecado. *C.* Desde entonces buscaba Pilato algun medio para librarlo. Mas los judios gritaban diciendo: Si dexas libre á ese no eres amigo del Cesar, porque todo aquel que se hace Rey se declara contra el

Cesar. *C.* Pilato, pues, habiendo oido estas razones sacó fuera á Jesus, y se sentó en su tribunal en el lugar que llama *Lithostrotos*, y en hebreo *Gabbatha.* Y era la Parasceve de la Pascua, y como la hora sexta: y dixo á los judios: *S.* Ved aqui vuestro rey. *C.* Mas ellos gritaban *S.* Quita quita, crucificale. *C.* Diceles Pilato. *S.* ¿A vuestro rey he de crucificar? *C.* Respondieron los Principes de los Sadortes: *S.* No tenemos mas Rey que el Cesar. *C.* Entonces se lo entregó para que lo crucificasen. Y tomando á Jesus le llevaron. Y él llevando su cruz se encaminó hácia el lugar llamado de la calabera, y en hebréo Golgotha, donde le crucificaron, y con él á otros dos de una parte y de otra, y á Jesus en medio. Pilato escribió tambien un título, el qual hi-

zo poner sobre la Cruz, y el escristo era: Jesus Nazareno, Rey de los judios. Y muchos de los judios leyeron este título: porque el lugar donde crucificaron á Jesus estaba cerca de la ciudad, y estaba escrito en Hebreo, en Griego y en Latin. Y decian á Pilato los Pontifices de los judios. *S.* No escribas Rey de los judios, sino que él dixo: Rey soy de los judios. *C.* Respondió Pilato: *S.* Lo que he escrito, he escrito. *C.* Los soldades despues de haberlo crucificado tomaron sus vestidos, y los dividieron en quatro partes una para cada soldado, y la túnica que no tenia costura, sino que toda era texida de alto á baxo. Por lo qual dixeron entre sí: *S.* No la partamos, mas echémosla á suerte á quien toque: *C.* Para que se cumpliera la escritura que dice: repar-

tieron mis vestidos entre sí y sobre mi tùnica echaron suertes. Y esto fué lo que hicieron los soldados. Y estaban junto á la Cruz de Jesus su Madre y la hermana de su Madre Maria de Cleofas, y Maria Magdalena. Y como vió Jesus á su madre, y junto á ella al Discipulo que amaba, dice á su Madre: ✠ Muger, he ahí á tu hijo. *C.* Despues dice al Discipulo: ✠ He ahí tu Madre. *C.* Y desde aquella hora el Discipulo la recibió consigo. Despues de esto sabiendo Jesus que todas las cosas eran ya cumplidas, para que se cumpliese la Escrita, dixo: ✠ Sed tengo. *C.* Estaba allí puesto un vaso lleno de vinagre, y ellos empaparon una esponja de vinagre, y la revolvieron á la vara de hisopo, y se la aplicaron á la boca. Y luego que Jesus tomó

el vinagre, dixo: ✠ Cumplido está. *C.* E inclinada la cabeza, entregó el espiritu. (*Se arrodillan, y se hace una breve pausa.*) Mas los judios (por quanto era la Parasceve) para que los cuerpos no quedasen en la Cruz el Sábado, porque era muy solemne aquel dia de Sábado, rogaron á Pilato que les rompiesen las piernas y se los quitasen. Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y al otro que habia sido crucificado con él. Mas como vinieron á Jesus, viéndole ya muerto, no le rompieron las piernas. Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza: y al punto salió sangre y agua. Y el que lo vió dió testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad: para que vosotros tambien creais. Porque estas cosas sucedieron

para que se cumpliese la escritura: no quebrantareis ninguno de sus huesos: y tambien otra escritura dice: verán al que traspasaron.

Lo que se sigue se lee en tono de Evangelio.

Despues de esto Josef de Arimathea, que era Discipulo de Jesus, aunque oculto por temor de los judios, rogó á Pilato que le permitiese quitar el cuerpo de Jesus. Pilato se lo permitió. Vino pues y quitó el cuerpo de Jesus. Vino tambien Nicodemo, el que la primera vez habia ido á buscar á Jesus de noche, trayendo una confeccion como de cien libras de myrra y de oleo. Y tomaron el cuerpo de Jesus, y le envolvieron en lienzos con áromas, como los judios acostumbraban enterrar. Habia un

huerto en el lugar donde habia sido crucificado: y en el huerto un sepulcro nuevo, en el qual aun no habia sido puesto ninguno. Allí, pues por causa de la Parasceve de los judios, porque aquel sepulcro estaba cerca, depositaron á Jesus.

Acabada la Pasion canta el Sacerdote varias Oraciones como siguen.

OREMOS,

Amados mios por la Santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor se digne conservarla en paz y en union y defenderla por toda la redondez de la tierra, sujetando á ella los Principados y Potestades; y concedenos que viviendo esta mortal vida con descanso y tranquilidad, glorifiquemos á Dios Padre Todopoderoso.

OREMOS.

Dice el Diácono.

Flectamus genua. Levate.

Omnipotente y eterno Dios, que en Jesucristo manifestaste tu Gloria á todas las gentes, conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia extendida por todo el mundo, persevere con firme fé en la confesion de tu nombre. Por el mismo et cet. Amen.

OREMOS.

Tambien por nuestro N. Papa para que Dios nuestro Señor, que le ha escogido en el órden Episcopal, le conserve sano y salvo para bien de su Iglesia, y para el acertado go-

bierno de su santo Pueblo.

OREMOS.

Fletamus genua. Levate.

Omnipotente y eterno Dios, en cuyo decreto se fundan todas las cosas, recibe benignamente nuestros ruegos, y conserva por tu piedad al pastor que nos has dado, para que el pueblo cristiano que es gobernado por su autoridad crezca en los méritos de su fé, baxo la direccion de tan gran Pontífice. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.

OREMOS

También por todos los Obispos, Presbíteros, Diáconos, Subdiáconos, Acólitos, Exorcistas, Lectores, Ostiarios,

Confesores, Virgenes, Viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, que con tu espiritu santificas y gobiernas todo el cuerpo de la Iglesia: oye los ruegos que te hacemos por todos los órdenes, para que por don de tu gracia te sirvan todos ellos fielmente. Por nuestro Señor, et cet.

OREMOS.

Por nuestro católico Rey, para que nuestro Dios y Señor sujete á su dominio todas las bárbaras naciones para nuestra perpétua paz.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, en cuya mano está el pode-

rio y derecho de todos los reynos, vuelve tus misericordiosos ojos á la monarquia de España, para que las naciones que confian en su fiereza sean abatidas por la diestra de tu poder. Por nuestro Señor et cet.

OREMOS.

También por nuestros Catecúmenos, para que nuestro Dios y Señor les abra los oidos del corazon, y la puerta de su misericordia, y asi recibido el perdon de sus pecados en el Bautismo sean incorporados con nosotros en Jesucristo Señor nuestro.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios que haces siempre fecunda á tu Iglesia con nuevos hijos: acrecienta en nuestros Cate-

cúmenos la fé y la inteligencia, para que reengendrados en la fuente del Bautismo vengan á ser del número de tus hijos adoptivos. Por nuestro Señor et cet.

OREMOS

Amados mios á Dios Padre Todopoderoso, para que se digne purificar al mundo de todo error, disipar las enfermedades, desterrar la hambre, abrir las cárceles, romper las cadenas de los cautivos, conceder la vuelta á los caminantes, á los enfermos salud, y á los que navegan puerto de salvacion.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, consuelo de los afligidos, fortaleza de los atribulados lleguen á tí los ruegos de los

que te invocan en qualquiera tribulacion, para que todos tengan el gozo de experimentar en sus necesidades los efectos de tu misericordia. Por nuestro Señor et cet.

OREMOS

También por los hereges y Cismáticos, para que nuestro Dios y Señor los libre de todos sus errores, y se digne traerlos á la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, que á todos salvas y no quieres que nadie perezca; vuelve tus ojos á las almas seducidas con el engaño del diablo, para que estos corazones descarriados, dexando toda herética malicia vuelvan al buen

camino, y á la union de tu verdad. Por nuestro Señor, et cet.

OREMOS

También por los pérfidos judios, para que nuestro Dios y Señor, quitando el velo de sus corazones, vengan al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

No se dice aqui flectamus genua, *sino sigue inmediatamente el Sacerdote diciendo.*

Omnipotente y eterno Dios, que no excluyes de tu misericordia aun á los pérfidos judios, oye los ruegos que te hacemos por la obstinada ceguedad de aquel pueblo para que conociendo la luz de la verdad que es Cristo, sean libertados de las tinieblas. Por el mismo Jesucristo et cet.

OREMOS

Tambien por los Paganos, para que Dios Todopoderoso aparte de sus corazones la iniquidad, y abandonando sus ídolos se conviertan al Dios vivo y verdadero, y á su único Hijo Jesucristo Dios y Señor nuestro.

OREMOS.

Omnipotente y eterno Dios, que procuras siempre la vida y no la muerte de los pecadores, admite benignamente nuestra oracion, y librando á los gentiles de la adoracion de los ídolos, unelos á tu santa Iglesia, para alabanza y gloria de tu nombre. Por nuestro Señor el cet.

Acabadas las Oraciones se empieza la manifestacion y ado-

racion de la Santa Cruz, la cual adora el Preste yendo descalzo; y mientras la adoracion, dos cantores en medio del coro cantan lo siguiente:

Pueblo mio ¿qué te hice? ¿En qué te contristé? Respondeme.

Yo te saqué de la esclavitud de Egipto, y tú has preparado una Cruz á tu Salvador. Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, tened misericordia de nosotros.

Yo te guié quarenta años por el Desierto, te alimenté con el maná y te entré en tierra de la promision; y tú has preparado una Cruz á tu Salvador.

Responde el coro Santo Dios et cet.

¿Qué mas debí hacer por tí que no lo hiciese? Pues yo te planté viña mia escogida, y

tu me has servido de amargura, me diste vinagre para apagar mi sed, y con una lanza has abierto el costado de tu Salvador.

Responde el Coro Santo Dios et cet.

Yo por librarte castigué toda la tierra de Egipto con todos sus primogénitos: y tu me has azotado y entregado.

Yo te saqué de Egipto dexando ahogado á Faraon en el mar roxo, y tú me has entregado á los Principes de los Sacerdótes.

Yo á tu vista te abrí camino en el mar, y tú has abierto mi costado con una lanza.

Yo te guié por el Desierto precediénte en una nube en forma de columna; y tù me has llevado al Pretorio de Pilato.

Yo te alimenté en el desierto con el maná, y tu me has

hartado de bofetadas y azotes.

Yo te di á beber una agua saludable, que saqué de una peña, y tú me has dado á beber hiel y vinagre.

Yo por tí castigué á los reyes de los Cananeos, y tù me has herido en la cabeza con una caña.

Yo te dí un verdadero cetro real, y tú me has puesto en mi cabeza una corona de espinas.

Yo te exàlté con mi virtud omnipotente, y tú me has levantado en una Cruz.

Luego cantan todos esta

ANTIFONA.

Adoramos, Señor, tu Cruz y alabamos, y glorificamos tu Santa Resurreccion, pues por el Sagrado Leño ha venido el gozo á todo el mundo.

*

SALMO.

Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga, se digne mirarnos con ojos propicios, y use de piedad con nosotros.

Y se repite inmediatamente la Antifona:

Adoramos Señor tu Cruz. Dulce leño, dulces clavos que tuvisteis al dulce Jesus. Salva Señor á tu presente pueblo congregado.

Se canta despues el verso Crux fidelis *con el Himno* pange lingua. *Concluida la adoracion de la Cruz se forma la Procesion para traer del Monumento el Santísimo Sacramento, viniendo por el camino contrario del que fue el dia antes. Mientras la Proce-*

sion de este dia, se canta en alabanza de la Santa Cruz el siguiente

HIMNO.

Ya tremolan del Rey los
estandartes,
De la Cruz el misterio res-
plandece,
En la qual padeció muerte
la vida,
Y dió al hombre la vida con
su muerte.
Que herido de la lanza con
la punta,
Que un soldado la enristra y
acomete,
Por lavar nuestras inmundas
manchas,
Manó agua y sangre porten-
tosamente.
Lo que cantó David ya se ha
cumplido,
Quando profetizó á todas las
gentes,

Que habia de reynar Dios verdadero,
Llegado el tiempo de un leño pendiente.
Arbol el mas brillante y mas hermoso,
Por la púrpura real que te ennoblece,
Al contacto de aquellos miembros santos;
Dichoso el tronco que logró tal suerte.
Mil veces feliz tú, de cuyos brazos
El que en precio se dió del mundo pende,
Que medida de aquel cuerpo Sagrado
Quitas las presas á las tartareas muertes.
Cruz, única esperanza, Dios te guarde
En este tiempo en que Cristo padece,
A los justos aumentáles la gracia,

Y á los impios de la culpa
absuelve.
Vos fuente de salud, Trinidad Santa,
Toda alma te alabe, te venere;
A los que de la Cruz das la
victoria,
Dales eterno premio juntamente. Amen.

Dice el Sacerdote en voz alta: Liberanos quæsumus Domine.

Luego eleva el Sacerdote con solo la mano derecha la Hostia consagrada, para la adoracion del pueblo, pero no se inciensa, ni los ministros alzan la casulla, para significar que estas ceremonias que se practican en las demas Misas se omiten hoy, porque en esta Misa no se consagra ni se hace sacrificio, sino que solamente se eleva y consume la Hostia que se consagró ayer. Despues sin

haber Pax Domini, *ni Agnus* Dei, *ni osculo de paz, dice el Sacerdote una de las tres Oraciones que es costumbre decir para comulgar en las demas Misas del año. Y finalmente comulga el Sacerdote la misma y sola Hostia que se traxo del Monumento, y tomando despues las purificaciones se dá fin á todo en silencio.*

SABADO SANTO.

EXPLICACION DE LAS ceremonias de este dia.

Se empiezan los oficios de este dia con la bendicion del nuevo fuego á la puerta de la Iglesia, el qual se saca del pedernal. Esta luz significa á Jesucristo luz del mundo, cuya luz, estando como apagada en estos tres dias en el sepulcro

volvió á aparecer en su resurreccion.

La vela enroscada, dividida en tres espigas, es símbolo de la Trinidad Santísima.

El encender la vela el Diácono, y convidarnos á decir Deo gratias: significa que las debemos dar al Señor por habernos dado á conocer el misterio de la Santísima Trinidad.

El canto del Angélica, en que se anuncia la resurreccion de Jesucristo: representa el que hicieron los Angeles y las Marias de estar resucitado el Sr.

Los cinco granos de incienso que se pone en el cirio pasqual, significan los bálsamos con que se ungió el Cuerpo muerto del Señor.

El Diácono enciende el cirio pasqual con la vela de tres espigas: significando que de la Santísima Trinidad procede toda luz.

El encenderse luego las lamparas de la Iglesia: significa haberse comunicado á todo el mundo la luz de la resurreccion del Salvador.

Al Evangelio se llevan ciriales: en señal de que en este dia aun no se habia manifestado el resplandor de la resurreccion.

No se canta Credo en la Misa de este dia: para significar que en él aun no habian creido los Apóstoles que el Señor habia resucitado.

No hay Ofertorio: en señal del silencio con que fueron las Marias al Sepulcro.

No se dá la paz: para significar que Jesucristo, despues de su resurreccion no se la habia dado á sus Apóstoles, hasta que ocho dias despues se les apareció estando juntos y les dijo. *Pax vobis.*

En lo último de la Misa no

se canta la Antifona *Post communio*, porque inmediatamente se cantan las Vísperas, que hoy se dicen antes de concluir la Misa, sirviendo de accion de gracias, y con esto se concluye el Oficio de este dia.

OFICIO

DEL SABADO SANTO.

Se dá principio á los Oficios de este dia bendiciendo el Sacerdote el nuevo fuego á la puerta de la Iglesia; y luego formado el cléro en Procesion y caminando hácia el Altar mayor, el Diácono, que lleva las velas enroscadas en un asta, asi que va encendiéndolas por su órden, y graduando cada vez la voz en tono mas

alto, dice *Lumen Cristi*, que quiere decir: *la luz de Cristo*; á lo que se responde: *Deo gratias.*

En llegando al Altar, hincado de rodillas el Diácono ante el Preste, le pide la bendicion para cantar la Angélica, y el Sacerdote se la dá diciéndole.

El Señor sea en tu corazon y en tus labios, para que digna y competentemente publiques su anuncio pasqual. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Amen.

Luego el Diácono canta la Angélica como sigue.

Dé saltos de gozo la celestial Milicia de los Angeles, celebren nuestros sagrados misterios y resuene por todo el mundo la trompeta que anun-

ció nuestra salud, por la insigne victoria de tan gran monarca.

Alegrese tambien la tierra, viéndose bañada de una luz tan brillante; y por estos hermosos rayos de gloria que el Rey Eterno infunde por todas partes, conozca que se han disipado las tinieblas que cubrian la faz de la tierra.

Regocigese nuestra Madre la Iglesia de verse adornada con los resplandores de tanta luz, y este Templo resuene con los clamores y alegrias de todo el pueblo que ha concurrido á la celebracion de tan grande fiesta.

Prosigue el Diácono hablando con los fieles.

Hermanos carísimos, vosotros que estais aqui presentes y teneis la dicha de ser alumi-

brados con los resplandores de esta santa luz, juntad vuestros votos con los mios, invoquémos la misericordia del Omnipotente Dios, para que infundiéndome los rayos de su Divina luz, ya que su bondad y no mi mérito me ha agregado al nùmero de los Levitas se digne concederme publicar todas las alabanzas de este cirio, consagrado á el honor y veneracion de su nombre.

Luego sigue cantando en tono de Prefacio.

Levantémos nuestros corazones á Dios, y demos gracias al Señor Dios nuestro, pues es muy justo y debido que juntémos el sonido de la voz con los afectos del corazon y alabémos al Dios invisible, Padre Omnipotente, y á su Hijo Unigénito nuestro Señor Je-

sucristo, que pagó por nosotros al Padre Eterno la deuda de Adan, y borró con su sangre el decreto de muerte á que fuimos condenados por el pecado del primer hombre.

Estas son las fiestas de pasqua, en las quales se ofrece el verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de las casas de los fieles: esta es la noche en que en otro tiempo, Señor, sacaste de Egypto á los hijos de Israel nuestros Padres, y los hiciste pasar el mar roxo á pie enxuto: esta es la noche que disipó las tinieblas del pecado con el resplandor de una columna luminosa: esta es la noche que vuelve á la gracia, y agrega á la santidad á todos aquellos que creen en Jesucrísto y están separados de los vicios del siglo, y sacados de las tinieblas de los pecados: esta es la

noche en que Jesucristo rompiendo las cadenas de la muerte, sube victorioso de los infiernos, pues de nada nos sirviera haber nacido, sino tuvieramos la dicha de ser redimidos. ¡O maravillosa dignacion de tu piedad, Señor para con nosotros! ¡O inestimable afecto de tu caridad! Para redimir al esclavo entregaste tu propio Hijo. ¡O pecado de Adan detestable por su malicia; pero necesario para merecer la dicha de ser borrado por la muerte de Jesucristo! ¡O feliz culpa, y en cierto modo dichosa, por haber dado motivo á que nos viniese tan grande Redentor! ¡O noche en verdad de realidad afortunada, que mereció saber al tiempo, y la hora en que resucitó Jesucristo. Esta es la noche de la qual está escrito: *La noche será tan clara como el dia, y la noche*

me alumbrará en mis delicias: pues la santidad de esta noche destierra con su luz los delitos, lava las culpas, vuelve la inocencia á los que la habian perdido y alegra á los afligidos, quita el ódio, previene la paz, somete todos los imperios del universo.

El Diácono pone en el cirio en forma de cruz, los cinco granos de incienso: en significacion de los bálsamos, con los quales Josef y Nicodemus ungieron el cuerpo de Jesucristo, y en representacion de las cinco llagas cuyas cicatrices quiso conservar Jesus en su cuerpo resucitado.

Luego continúa el Diácono.

Recibe, pues, ó Padre Eterno, en atencion á esta sagrada noche el sacrificio vespertino de este incienso que la Santa

Iglesia te ofrece por mano de sus Ministros, en la solemne oblacion del cirio, formado de la materia que han suministrado las abejas: ya hemos conocido las excelentes prerrogativas de esta columna de cera, que un fuego brillante enciende á honra de Dios.

Aqui el Diácono enciende el cirio con una de las tres velas para significar que la resurreccion del Señor, simbolizada en el cirio encendido, se obró por la sola virtud de la Santísima Trinidad.

Prosigue el Diácono:

Aunque este fuego divino se divida en muchas partes, esto es, comunique su luz y su ardor á muchas almas, no padece detrimento alguno; pues se alienta de la cera derretida que produxo la abeja para formar

la substancia de esta preciosa lámpara.

Ahora se encienden las lámparas de la Iglesia, tomando la luz del cirio: en señal de haberse esparcido por el mundo los resplandores de la resurreccion del Señor, y de haberse comunicado á los hombres el fuego de la caridad que Jesus vino á encender sobre la tierra.

Continúa el Diácono.

O noche verdaderamente feliz, que de los despojos de los Egipcios enriqueció á los Hebreos. Noche, en la qual el cielo se une con la tierra, y Dios con los hombres: suplicámoste, pues Señor, que este cirio consagrado á honra de tu nombre, arda toda esta noche para disipar sus tinieblas y admitiéndolo en olor de sua-

vidad, se mezcle con las celestiales luces. El lucero de la mañana lo halle todavia encendido, aquel lucero que nunca pierde su luz, aquel lucero, que subiendo victorioso de los infiernos ha hecho brillar su luz sobre todo el género humano. Pedimoste, pues Señor, que concediendo á nuestros tranquila paz, te dignes en las fiestas de esta alegre Pasqua, conservar, gobernar, y proteger á todos tus fieles siervos, á todo el clèro y al devoto pueblo con nuestro Santísimo Padre el Pontifice, y nuestro Prelado. Mira tambien con ojos de piedad á nuestro devotísimo Monarca; y conociendo los deseos de su corazon, haz Señor por un efecto de tu inefable bondad y misericordia, que goce de una paz tranquila é inalterable, y que consiga con todo su pueblo una celestial

victoria de todos sus enemigos. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo que vive y reyna contigo en unidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Despues de haberse cantado el cántico de la Angélica se cantan las doce Profecías, y al fin de cada una dice el Sacerdote una Oracion como siguen; y en algunas se canta un Tracto en el coro.

ORACION

Para despues de la primera Profecía.

O Dios, que maravillosamente criaste al hombre, y mas maravillosamente le redimiste, concedenos como te lo suplicámos, que de tal manera resista nuestro espiritu á los atrac-

tivos del pecado, que merezcamos llegar á los eternos gozos. Por nuestso Señor Jesucristo, et cet.

ORACION

Para despues de la segunda Profecía.

O Dios, poder invariable y luz eterna, pon benignamente los ojos en el Sacramento de toda tu Iglesia; y por un efecto de tu continua Providencia cumple suavemente la obra de la salud humana, para que experimente y vea todo el mundo que levanta lo que está caido, renueva lo que está envejecido y que todas las cosas son enteramente restablecidas por el mismo de que tuvieron principio. Por Jesucristo nuestro Señor Hijo tuyo que contigo vive, et cet.

ORACION

Para despues de la tercera Profecia.

O Dios Supremo, Padre de los fieles, que extendiendo la gracia de la adopcion multiplicas por todo el mundo los hijos de tu promesa, y que por el misterio de la Pasqua constituyes á tu siervo Abraham, Padre de todas las gentes como se lo juraste; haz que tus pueblos entren dignamente en la gracia de tu vocacion. Por nuestro Señor, et cet.

ORACION

Para despues de la quarta Profecía.

O Dios, cuyas antiguas maravillas vemos igualmente res-

plandecer en nuestro tiempo, obrando por medio del agua de la regeneracion para la salvacion de las gentes, lo que diste á un solo pueblo librándolo con el poder de tu brazo de la persecucion de los Egipcios: haz que todos los pueblos de la tierra lleguen á ser hijos de Abraham, y participen de la dignidad del pueblo de Israel. Por nuestro Señor Jesucristo, et cet.

ORACION

Para despues de la quinta Profecìa.

Omnipotente y Eterno Dios, multiplica para gloria de tu nombre lo que prometiste á la fé de nuestros Padres y acrecienta por una santa adopcion los hijos de aquella promesa; para que tu Iglesia vea cum-

plido en gran parte lo que aquellos primeros Santos creyeron que sucederia. Por Jesucristo, et cet.

ORACION

Para despues de la sexta Profecìa.

O Dios que incesantemente acrecientas tu Iglesia con la vocacion de los gentiles, concede benignamente tu proteccion á los que lavas con el agua del Bautismo. Por nuestro Señor, et cet.

ORACION

Para despues de la séptima Profecía.

O Dios que por las Escrituras de ambos Testamentos nos enseñas como debemos ce-

lebrar los misterios de la Pascua: danos á conocer la grandeza de tu misericordia para que á vista de los dones que en esta vida recibimos, esperemos firmemente los de la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, et cet.

ORACION

Para despues de la octava Profecía.

O Dios, que por boca de tus Santos Profetas manifestaste á todos los hijos de tu Iglesia que tú eres el que en toda la extension de tu dominio siembras la buena semilla, y cultivas los sarmientos escogidos; haz que tus pueblos, á quienes das el nombre de viña y de mies, arrancadas las malas espinas y abrojos del corazon, sean fertiles en frutos

de vida eterna. Por nuestro Señor, et cet.

ORACION

Para despues de la novena Profecía.

Omnipotente y Eterno Dios que eres admirable en la economia de todas tus obras: da á conocer á los que has redimido, que no fué mayor maravilla la creacion del mundo en el principio de los siglos, que el haber sido sacrificado Jesucristo nuestra Pasqua en la plenitud de los tiempos; el qual contigo vive y reyna, et cetera.

ORACION

Para despues de la décima Profecía.

O Dios que has unido la ver-

riedad de las naciones en la confesion de tu nombre; danos el poder y el querer hacer lo que mandas, para que asi tu Pueblo sea llamado á la eterna Bienaventuranza, tenga una misma fé en el espiritu, y una misma pariedad en las obras. Por nuestro Señor.

ORACION

Para despues de la undécima Profecía.

O Dios, gloria de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste que tu santo siervo Moyses instituyese á tu pueblo, recitando tu sagrado cántico, de suerte que aquella repeticion de la ley sirviese igualmente para ordenar nuestra vida; manifiesta tu poder sobre todos los justificados y llenalos de una alegria que qui-

te sus espantos, para que borrados con tu perdon los pecados de todos contribuyan tus amenazas á su salvacion. Por nuestro Señor, et cet.

ORACION

Para despues de la duodécima y última Profecía.

Omnipotente y Eterno Dios, única esperanza del mundo que por los vaticinios de tus Profetas manifestastes los misterios que se ven cumplidos en nuestros dias; aumenta por tu misericordia el fervor de los deseos de tu pueblo, porque ninguno de los fieles consigue el menor aumento de cualquiera virtud, sino por tu inspiracion. Por nuestro Señor, etc.

Acabadas las Profecías, si en la Iglesia hay pila de Bau-

tismo, se va á la bendicion de ella: y para esto vestido el Sacerdote con Capa pluvial y acompañado de sus Ministros sagrados se forma la Procesion, precediendo la cruz, los ciriales y el Cirio pascual, que se ha acabado de bendecir: mientras va andando la Prosecíon se canta: Sicut cervus desiderat ac fontes aquarum, et cet. et cet. Que quiere decir: asi como el ciervo sediento corre á la fuente con deseos de apagar la sed, asi el alma desea llegar á su Dios, fuente de toda felicidad y aludiendo á los catecúmenos á quienes hoy se les administraba el Bautismo; significa, que tambien los catecúmenos, ilustrados con la luz de la fé desean las aguas del Bautismo para renacer á la vida de la gracia.

Luego el Sacerdote, antes de

empezar á bendecir la Pila dice una Oracion.

En que pide á Dios que mire con benignidad la devocion del Pueblo que va á renacer por el Bautismo, y que como siervo sediento corre á las aguas saludables de su gracia, y le conceda que la sed de la fé de los catecúmenos, junto con el Sacramento del Bautismo santifique sus almas y sus cuerpos.

Empieza á bendecir la pila con una Oracion.

En que pide á Dios se digne asistir con su gracia á estos misterios de su grande piedad, y á los Sacramentos, y que infunda el espiritu de adopcion para reengendrar los nuevos pueblos que van á nacer en la pila Bautismal á fin de que lo que hace el Sacerdote como ministro suyo, se cum-

pla para los efectos de su virtud divina.

Ahora alzando la voz el Sacerdote, canta en tono de Prefacio asi.

Levantémos nuestros corazones y demos gracias á Dios nuestro Señor, pues es muy justo y debido que las rindamos al Señor Padre Omnipotente, Dios Eterno, el qual con un modo invisible de su poder, obra prodigiosamente el efecto de los Sacramentos, y aunque nosotros seamos indignos de administrar tan soberano misterio; pero tú, ó Señor, que no suspendes por esto los dones de tu gracia, oye con benignidad nuestras súplicas, Dios, cuyo espiritu en el principio del mundo se paseaba sobre las aguas para hacerla sentir la virtud de tu santificacion; Dios que limpiando con las aguas del diluvio el mun-

do, manchado con las culpas de los hombres nos manifestates el misterio de las aguas del Bautismo, en la que quedan sumergidos los vicios y nacen las virtudes; dignate, Señor, favorecer á tu Iglesia y multiplica en ella tus espirituales regeneraciones; tú que con la caudalosa corriente de tus gracias, alegras á tu ciudad, y abres las fuentes del Bautismo en todo el mundo, á todas las gentes que quisieren nacer á una nueva vida, para que reciban del Espiritu Santo la gracia de tu Unigénito Hijo Jesucristo.

Divide el Sacerdote el agua con la mano en forma de cruz.

Continúa diciendo.

El qual fecunde con su virtud divina á esta agua preparada para reengendrar á los

hombres á fin de que concebidos en santidad nazcan de esta divina fuente del Bautismo, como nuevas criaturas que formen una celestial generacion, y á todos aquellos que el sexô distingue en el cuerpo y la edad en el tiempo, les haga nacer la gracia de una misma infancia espiritual. Dignate, pues Señor, mandar que todo espiritu inmundo se aparte de estas aguas, que esté léjos toda malicia de la diabólica astucia, no parezca en este lugar la virtud del enemigo, no lo rodée con sus asechazas, no se introduzca secretamente para inficionar y corromper estas aguas.

Toca el Sacerdote el agua con la mano, en señal del poder y virtud de su ministerio contra el comun enemigo.

Prosigue diciendo:

Esta santa é inocente criatura del agua, sea libre de toda asechanza del enemigo, y pura de toda maldad sea fuente viva, agua que reengendre y purifique para que todos los que se laven con esta saludable agua, reciban por la virtud del Espiritu Santo, la gracia de una perfecta pureza espiritual.

Hace el Sacerdote tres cruces sobre la pila diciendo: Yo te bendigo por Dios vivo por Dios verdadero, por Dios santo, por Dios, que en el principio del mundo, con sola su palabra te separó de la tierra árida.

Significando con esta ceremonia, que el Bautismo produce la gracia por una virtud intrinseca comunicada de la Santisi-

ma Trinidad, por medio de la Santa Cruz.

Continúa diciendo:

Cuyo espiritu caminaba sobre las aguas: *y entonces divide el agua con la mano, y la echa hácia las quatro partes del mundo*, en representacion de haberse difundido por toda la tierra la gracia del Bautismo.

Prosigue el Sacerdote.

Refiriendo los prodigios que en el agua obró Dios, el qual la hizo salir de la fuente del Paraiso, para que dividida en quatro rios regase toda la tierra; endulzó en el Desierto el agua amarga para que la pudiese beber el pueblo; sacó de una piedra el agua para apagar la sed de los Israelitas sedientos; y así te bendigo en

nombre de Jesucristo Unigénito del Padre, Señor nuestro, el qual en Canaá de Galiléa, con un admirable prodigio te convirtió en vino; caminó sobre tì en el mar de Galilea, en tus aguas del Jorden fué bautizado por el Bautista, te hizo salir de su costado junto con su Sangre, y mandó á sus Discipulos que en tí bautizasen á los que creyesen en Jesucristo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espiritu Santo.

Luego el Sacerdote muda la voz y prosigue en tono de leccion.

Dios Omnipotente, asiste con tu clemencia á los que observamos estos tus preceptos, é infundenos tu gracia.

Comunica el Sacerdote su aliento al agua tres veces en señal de la virtud de su ministerio, contra todas las astucias del demonio, y en opro-

bio de la flaqueza del comun enemigo, á quien vence un solo soplo del ministro del Altísimo.

Continúa diciendo.

Tú, Señor, bendice estas aguas, para que á mas de la natural virtud que tienen para lavar los cuerpos, reciban tu eficacia para lavar las almas.

Entra el Sacerdote el cirio en el agua y repiten tres veces esta ceremonia, en cada una le mete mas dentro y dice: *Desciende á estas aguas la virtud del Espíritu Santo:* y soplando tres veces el agua dice: *y fecunde á toda esta agua, dándola virtud de reengendrar*, en significacion de haber baxado en el Jordan el Espiritu Santo en forma de Paloma sobre Jesucristo, representando en el cirio que está dentro del agua, y que en su virtud, y dones se infunden á los bautizados.

Saca el Sacerdote el cirio del agua diciendo:

Limpiesen aqui las manchas de todos los pecados, y el alma criada á tu imágen, Señor, y reforma al honor de su principio, se purifique de las inmundincias del hombre viejo, para que todo el hombre que reciba este Sacramento de regeneracion, renazca en la nueva infancia de la verdadera inocencia.

Significando con esta ceremonia, que el alma que sale de las aguas del Bautismo se eleva á la vida de la gracia, y á la alta dignidad de hijo adoptivo de Dios.

Se echa el agua bendita al pueblo, y se distribuye para llevarla á sus casas.

En señal de la virtud del agua bendita contra las asechanzas del enemigo.

El Sacerdote derrama en

forma de cruz sobre el agua de la pila Bautismal un poco de Oleo de los Catecúmenos, y dice:

Esta pila se santifique y fecunde con el Oleo de la salud, para los que renacen en ella á la vida eterna.

Luego derrama en forma de cruz un poco de Crisma, diciendo:

Hágase en nombre de la Santísima Trinidad la infusion de Crisma de nuestro Señor Jesucristo y del Espiritu Santo protector. Inmediatamente derrama en forma de cruz, juntamente el Oleo y el Crisma, diciendo: Hágase igualmente en nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo la mezcla del Crisma Santo, del Oleo de la Uncion y del agua del Bautismo. Y luego mezcla el Oleo con el agua, y con la mano la es-

parce por toda la pila: en significacion de unirse los bautizados con Jesucristo, representado en el Crisma, como los miembros con su cabeza, de recibir los dones y gracias del Espiritu Santo, y de ser admitidos por hijos adoptivos de Dios, cuya gracia les comunica el Bautismo por una virtud intrinseca derivada de la Santísima Trinidad por medio de la Cruz, y muerte de nuestro Redentor.

Concluida esta ceremonia se canta la Letania, en cuyo fin están postrados ante el Altar los ministros, y los demas arrodillados.

Luego se celebra la Misa, en la qual despues de cantados los *Kyries* se entona solemnemente el *Gloria in excelsis Deo*; y al punto se descubren los altares de sus velos y mientras toda la Gloria se

están tocando todas las campanillas, y acabada dice el Sacerdote:

OREMOS.

O Dios, que ilustras esta sacratísima noche con la gloria de la Resurreccion del Señor, conserva en los nuevos hijos de tu familia el espíritu de adopcion que le has dado, para que renovados en cuerpo y alma te sirvan con la debida pureza. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro, et cet.

EPISTOLA.

LECCION DE LA EPIStola de S. Pablo Apóstol á los Colosenses.

Hermanos: si habeis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo

está sentado á la diestra de Dios; gustad solo las cosas del Cielo, no las de la tierra. Porque ya habeis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Quando se manifestare Cristo, que es vuestra vida entonces vosotros tambien sereis manifestados con él en gloria.

Luego el celebrante entona el Alleluya.

EL EVANGELIO.

SEQUENCIA DEL SANto Evangelio, segun S. Mateo.

En la noche del Sabado al rayar el dia primero de la semana fué Maria Magdalena y la otra Maria á ver el sepulcro. Y al punto se sintió un gran terremoto, porque el Angel del Señor baxó del cielo,

y llegando apartó la piedra y estaba sentado sobre ella. Su rostro era como un relampago y sus vestidos como la nieve. Y aterrados los guardias del miedo que le tuvieron quedaron como muertos. El Angel, pues, vuelto á las mugeres les dixo: no temais vosotras, porque sé que buscais á Jesus el que fué crucificado. No está aqui porque ha resucitado como lo habia dicho. Venid, y ved el lugar en donde estaba puesto el Señor: y volved presto y decidle á sus Discipulos que ha resucitado, y él va delante de vosotros á Galilea: allí lo vereis. Mirad que os lo prevengo.

Despues se sigue la Misa como siempre, solo que despues de consumir se cantan hoy las Visperas dentro de la Misa: despues de las quales,

al acabar la Misa dice el Sacerdote la siguiente

ORACION.

Infundenos, Señor, el espiritu de tu caridad, para que aquellos que has saciado con los Sacramentos de la Pascua sean por tu piedad unidos en Santa concordia. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reyna un solo Dios, con el mismo Espiritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Ultimamente, el Diácono canta solemnemente *Ite Misa est.* Alleluya, Alleluya.

EL HIMNO

STABAT MATER DOLOROSA.

Puesto en verso Castellano.

Estaba junto á la Cruz,
La Madre de gracia hermosa
Afligida y dolorosa
Viendo pendiente á Jesus.
 Allí fué su alma en rigor
Tristemente traspasada,
Con la mas aguda espada
De la pena y del dolor.
 ¡O qué triste y afligida,
Con el llanto y el tormento,
Se vió en tanto sentimiento
La Madre de Dios querida!
 La que con pecho sentido,
Piadosa se entristecia,
Quando las penas veía
De su Hijo esclarecido.
 ¿Qué hombre hay que no
 llorára

Con un dolor nunca visto,
Si allí á la Madre de Cristo
En tanta pena mirára?
¿Y quién no se entristeciera
Con sentimiento prolixo,
Si padecer con el Hijo
A la dulce Madre viera?
Por pecados de su gente,
Despues de ser azotado,
Vió en la Cruz atormentado
A su Jesus inocente.
Vió la mas piadosa Madre,
Que su Hijo muy amado,
Muriendo desamparado,
Volvió su espíritu al Padre.
Madre pues ¡ó amargo mar!
Pues eres fuente de amor,
Hazme sentir un dolor,
Para contigo llorar.
Haz que se llegue á abrasar
En amor mi corazon,
Para que con perfeccion
A Cristo Dios pueda amar.
Ruegote Madre me hagas
Esta merced y favor
Fixando de aquel Señor

En mi corazon las llagas.
Para que pueda contigo
De Cristo el dolor sentir,
Que por mí quiso morir,
Parte las penas conmigo.
Haced, pues, Madre afligida
Que las penas deshalado
Llore del Crucificado,
Mientras me dure la vida.
Contigo Estrella de luz,
Mi amor desea entre tanto,
Acompañando tu llanto,
Estar al pie de la Cruz.
Virgen, Reyna singular,
De Vírgenes hermosura,
No me muestres amarguras
Hazme contigo llorar.
Haz que á Cristo de tal suerte
Acompañe en su Pasion
Que siempre en mi corazon
Lleve presente su muerte.
Haz que yo sea llagado
Con sus llagas; y mi amor
De su precioso licor
Siempre sea embriagado.

A tu amor pido propicio,
Que inflamado y encendido
Por tí, Virgen, defendido,
Sea en el dia del juicio.
Haz que yo, Madre de gracia,
Sea por la Cruz defendido,
Con la Pasion guarnecido
Confortado por la gracia.
Y quando sea preciso,
Que el cuerpo haya de morir,
Logre mi alma al partir
La gloria del Paraiso.
Amen.

BREVE
INSTRUCCION
PARA EXAMINAR
LA CONCIENCIA
ANTES DE LA CONFESION PARTICULAR, O GENERAL DE TODA LA VIDA.

PRIMER MANDAMIENTO

Amar á Dios.

Primeramente, preguntarse á sí mismo, como fiscal de la divina Justicia, en esta y en las demas preguntas: Si ha te-

nido duda en los misterios de nuestra Santa Fé advertidamente, ó si ha creido, ó hecho contra ella alguna cosa interior ó exteriormente.

Si ha creido, ó hecho supersticiones, hechizos ó encantos, pacto implicito ó explicito con el demonio, creyendo agueros ó entre sueños determinadamente.

Si ha desesperado de la divina Misericordia, entendiendo que no podia alcanzar el perdon de sus pecados.

Si ha tenido impaciencia contra Dios en sus trabajos, con enfado, culpando su Providencia.

Si dicho alguna blasfemia, por vida, ó reniega de Dios ó de sus Santos, con desesperacion ó juramento.

Si ha ofendido á Dios en lugar sagrado cometiendolo algun pecado en él con sus con-

versaciones ilicitas, dando escándalo á otros.

SEGUNDO.

No jurarás.

Qué juramentos juró diciendo en particular?

Si ha jurado con mentira ó en duda, no sabiendo quantas veces, poco mas ó ménos cada dia, mes ó año, y eso se pregunte en todo lo demas.

Si ha jurado vengarse, ó si tuvo intencion de cumplirlo. Si ha jurado alabándose de haber hecho algun pecado mortal de venganza, torpeza et cet.

Si ha jurado contra su próximo.

Si ha jurado en falso en vara de Justicia contra alguno.

Si juró de hacer obra sin propósito de cumplirlo, como

castigar al hijo ó dar limosna.

Si ha jurado de no jurar, ó no hacer promesas á Dios.

Si ha dicho por vida de Dios ó de los Santos, con mentira ó verdad.

Si ha jurado repentinamente sin ser verdad.

Si ha sido causa de que otros juren mal, incitándolos, ó no impidiéndolos.

TERCERO.

Santificar las Fiestas.

Si no ha oido Misa por culpa suya, quantas veces cada año, mes ó semana, quantas veces parlando ó riendo advertidamente.

Si se puso á peligro de no oirla, por no buscarla, ó contingencia de no haberla.

Si ha trabajado dia de fiesta sin necesidad.

Si ha dexado de confesar ó comulgar alguna Quaresma.

Si ha callado algun pecado mortal.

Si ha dexado de cumplir las penitencias.

Si ha comido carne en dias velados, leche ó huevos en Quaresma sin tener Bula.

Si ha quebrantado ayunos sin causa legitima.

Si ha dexado de pagar diezmos, et cet.

QUARTO.

Honrar padre y Madre.

Si ha ofendido á sus padres, suegros, Eclesiásticos ó ancianos, deseándoles la muerte, ó con palabras descompuestas.

Si ha desobedecido á sus padres en cosas graves ó justas.

Si no ha tenido cuidado de

ellos acudiéndoles, viéndoles en necesidad.

Si teniendo hijos ha faltado en el cuidado de enseñarles la Doctrina Cristiana.

Si les ha dado algun mal exemplo.

Si ha disipado la hacienda de ellos, ó de su muger en juegos.

Si ha maltratado de obra ó de palabra á su muger.

Si ha desobedecido la muger al marido, ó dichole malas palabras, ó deseadole la muerte, ó dadole pesadumbres.

QUINTO.

No matar:

Si ha ofendido al próximo con pensamientos, deseadole mal, y pesadole de su bien, quantas veces.

Si le ha dicho palabras afren-

tosas, ó quitadole la honra, et cet.

Si se ha echado maldiciones á sí mismo, ó á otro, ú ofrecido al demonio las criaturas.

Si ha deseado la muerte á sí, ó á otra persona, si por mucho tiempo.

Si le ha herido, y advierta el daño que se hizo á él, ó á sus hijos.

Si ha sido causa de pendencias ó chismes.

Si ha sido causa de la muerte del alma del próximo siendo ocasion de que peque.

Si comiendo ó bebiendo demasiado le hizo daño á la salud y juicio, ó poniéndose en peligro ó nota.

Si se ha puesto en peligro de muerte, tentando á Dios sin causa, et cet.

SEXTO Y NONO

Mandamiento.

Examinese en este Mandamiento, discurriendo por pensamientos, palabras y obras, tiempos y ocasiones; y en todas las preguntas declare su estado y el de la persona con quien pecó.

Si deseó muger casada ó doncella, soltera, parienta ó religiosa, y que tiempo tuvo este mal deseo.

Si muchos ratos se ha deleytado en pecados torpes, suyos ò agenos.

Si se ha holgado de haber pecado, ó pesadole que no se aprovechó de la ocasion.

Si estuvo amancebado mucho tiempo con una, ó con muchas mogeres, y si pecaba cada dia, ó semana, y si hu-

ho deseo, deshonra, ó escándalo.

Si pecó con solteras, doncellas ó casadas en obras consumudas.

Que veces habrá tenido con éstas abrazos, bezos, tocamientos torpes con polucion ó sin ella.

Si ha pecado contra las leyes de la naturaleza con hombres, con animales, deseando, intentando, ó persuadiéndolo.

Si pecó consigo mismo con tocamientos torpes, con polucio, ó con deseo de mugeres et cet.

Si en sueños ha tenido poluciones, pensando ó deseando mugeres, y si se holgó de ello con mal fin, deseandolas de nuevo.

Si habló palabras deshonestas con mugeres, incitándolas á pecar, enviando ó recibiendo papeles, dando músicas con

este fin, ó por terceras consejo malo.

Si se alabó de haber pecado.

Si se deleytó con la vista en ver cosas torpes en su persona, ó mugeres, en hombres, bestias, y si tuvo deseo de lo mismo.

Si deshonró alguna doncella, prometiéndole casamiento; pues siendo causa de su infamia, hay obligacion de satisfacerle, et cet.

Si le ha pesado de haber hecho voto de castidad, ó religion, por darse á torpezas.

Si ha leido libros deshonestos, cantando malos cantares ó baylado bayles torpes.

SEPTIMO Y DECIMO

Mandamiento.

Si ha deseado ser rico ó to-

mar hacienda al proximo, si con deseos de pecar; determinado á no restituir, y pagar lo que debe.

Si de hecho ha hurtado alguna cantidad de los bienes agenos, ó causadole daño en su hacienda ò no ha restituido al proximo lo que debe.

Si por no pagarle ha padecido mucho daño ó menoscabo, cayéndosele la casa, ó estando preso, ó quebrando el crédito; porque hay obligacion de restituir estos daños.

Si ha hecho algun engaño en compras, ventas, tratos, contratos y oficios, llevándole injustamente su hacienda, ó ha vendido por mas al fiado, que al contado.

Si ha jugado mucha hacienda, perdiendo la de sus hijos ó muger, ó si ha hecho engaños en el juego ganando con ventajas, ó jugando con

hijos de familia ó esclavos que no pueden perder, ó con religiosos.

Si ha detenido el jornal ó salario de sus criados pudiéndoles pagar, ó si no ha dado limosna pudiendo, y viendo graves necesidades, ó llegando á pedir á sus puertas, no teniendo lástima de ellos ó diciéndoles malas palabras ó murmurando de ellos.

OCTAVO.

No matarás.

Si ha deseado quitar la honra al próximo, ó pesadole que la tenga, imaginando trazas para mancharla ó deshonrarla.

Si ha puesto en execucion este mal deseo con palabras, murmurando del próximo, ó por escrito, componiendo coplas ó libelos infamatorios con-

tra él, descubriendo las faltas de su linage, ó las del alma, publicando lo que está en secreto: advirtiendo que aunque sea verdad lo que dice, siendo falta grave, que estaba en secreto es pecado mortal, y muy grave sacarla en pùblico, y tiene obligacion á la restitucion.

Si ha sido causa de que otros murmuren, preguntándoles y persuadiéndoles, ó no impidiendo, ó no cortando el hilo de la murmuracion grave, pudiendo.

Si se ha holgado algunas veces oyendo decir faltas notables del próximo, ayudando ó favoreciendo con su presencia.

Si ha descubierto algun secreto teniendo obligacion á callarlo.

Si ha tenido algunos juicios contra la honra del próximo.

MÉTODO

MUY PROVECHOSO

PARA PREPARARSE Y dar gracias á Dios despues de la Sagrada Comunion.

DE LO QUE PUEDO, Y debo hacer antes de comulgar.

1. Lo primero: *¿Quién es Dios?* Pedir á este Señor luz para conocerle.

2. *¿Quién soy yo?* Pedir luz para ver mi miseria y conocerla.

3. Admirarme de tal bondad, y pedir gracia para recibirle.

1. Lo segundo, suplicar á la Santísima Virgen Maria se venga á mi corazon, y lo repare.

2. A los Angeles y Santos, que lo adornen con sus virtudes.

3. Disponerme con ardentísimos deseos de recibir á el Santísimo Sacramento, semejantes á estos.

Deseos de comulgar.

O gran Señor! Quién tuviera los deseos de todos los Santos y Santas, que con mas fervorosos afectos han deseado recibiros! Los de Santa Marta para hospedaros, y los de su hermana para no apartarme un punto de vuestros pies!

¡Quien tuviera los encendidísimos deseos y afectos de la Santísima Virgen para recibiros, agradaros y serviros!

¡Quién tuviera la grandeza de los Cielos, la pureza de los Angeles, y el abrasado amor de los Serafines!

¡Quien poseyera todas las virtudes para convidaros, Señor, que vinierais á mi morada!

¡O que dichoso fuera yo si en gracia recibiera al Autor de la vida, para tenerle en mi alma!

¡Que rico estuviera yo, poseyendoos en gracia, y con pureza!

Venid, Señor á mí, pues podeis, que si yo pudiera no salierais de mi eternamente.

¡O Señora mia, Benditísima Maria, alcanzadme este bien de vuestro amado Hijo!

Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, asi mi alma á tí, Dios mios.

Domine, da mihi aquam.

Yo Señor lo deseo, lo pido y lo quiero.

Comed del pan, alma mia,
Y mirad que os aproveche,
Que está amasado con leche
De los pechos de Maria.

1. Lo tercero, poner la boca en la Llaga del Costado, y comulgar.

2. Decir con el corazon: dichosa es mi alma, que aqui se ha unido con su Dios, aqui halló su remedio, y su vida eterna: no le dexaré yo eternamente.

ORACION

A nuestra Señora, para antes de la Comunion.

Dulcísima Medianera, Abogada de los pecadores, y dignísima Madre de nuestro Señor Jesucristo, por aquella virginal pureza, y profundísima humildad con que por virtud

del Espiritu Santo tu concebiste en tus Entrañas al Verbo Eterno, y tuviste nueve meses en tu sagrado Vientre aquel Señor, que yo ahora quiero y deseo recibir: humildemente te suplico me alcances de tu benditísimo Hijo gracia para que yo le reciba y aposente en mi alma dignamente, y con aquella intencion, reverencia, amor y devocion con que á tan gran huésped debo recibir: no pierda yo por mi culpa el fruto de su Pasion, y de la preciosa Sangre, que estando tú presente vertió por mí en la Cruz: acuerdate, Señora, de lo que allí viste, y del oficio que te concedió, y que quando se vistió de tu carne, y se hizo tu Hijo, juntamente te hizo Madre nuestra y Madre de pecadores, para que por él alcancemos lo que por nuestras culpas desmerecemos. Pues ayu-

dame, favoreceme, socorreme en esta hora, para que limpio y purificado en el alma y en el cuerpo, sea digna morada de mi Señor, para gloria suya y tuya, y mi eterna salvacion. Amen.

Despues de comulgar.

1. Lo primero decir cinco veces: *Alabado sea el Santísimo Sacramento*. Con que se ganan muchas Indulgencias.

2. Dale á este gran Rey las llaves de tus potencias y sentidos, y muéstrale como á médico tus llagas, suplicándole por las suyas que las sane,

3. En las llagas de pies y manos encomienda á tus padres, hermanos y parientes: y en la del costado entrate como un gusanillo.

4. Ofrece el Hijo al Padre Eterno por mano de su Ma-

dre. Ofrecele tu corazon, propon hacer alguna cosa particular.

ORACIONES

Para dar gracias despues de la Sagrada Comunion.

Gracias y alabanzas te doy, Señor mio Jesucristo, que aunque tan miserable, é indigno pecador has tenido por bien de recrearme con el celestial convite de tu Santísimo Cuerpo. Suplicote, Dios mio, que esta Santa Comunion no me sea por mi culpa ocasion de condenacion: sino por tu misericordia infinita causa de perdon. Seame remision de mis pecados, extirpacion de mis vicios, purificacion de mis manchas, enmienda de mis culpas, reformacion de mis costumbres, moderacion de mis pasiones, freno de mis tentaciones, fortaleza

de mis flaquezas, remedio de mis miserias; sea renovacion de mi vida, ilustracion de mi fé, aliento de mi esperanza, ardor de mi caridad y aumento de todas virtudes. Seame señal de tu infinita clemencia y misericordia, dádiva de tu gracia, y prenda de tu gloria que con el Padre y el Espiritu Santo vives y reynas Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

Ofrecimiento de Cristo nuestro Señor á su Eterno Padre, para despues de haber comulgado.

Señor Dios, Padre Santísimo, que por la abundancia de vuestra excesiva caridad, nos diste á vuestro Unigénito Hijo para que todos los que creen en él con fé viva no perezcan, sino que alcancen la vida eterna, y

para que del tesoro de sus merecimientos se suplan nuestras menguas y defectos, yo, aunque miserable pecador, mas por vuestra misericordia, fiel cristiano, siervo de mi Señor Jesucristo, le he recibido y tengo en mi pecho, como cosa ya mia y unida conmigo, y como tal en union de la caridad con que el mismo se dió y ofreció por nosotros en la Cruz, y se dá y comunica en este Santìsimo Sacramento, os le ofrezco con todos sus merecimientos y virtudes, para eterna gloria y alabanza, y para infinito agrado y complacencia vuestra. Y en suplemento de todas mis faltas os ofrezco, Padre Santísimo, toda su caridad, su pobreza, su mansedumbre, su paciencia, con todas las demas virtudes suyas excelentísimas, para que de ellas se supla lo que á mi me

falta de todas. Y pues yo no pue.lo daros las debidas gracias por los beneficios que me habeis hecho, os ofrezco las alabanzas que él os dió todo el tiempo que vivió en esta vida, y las que ahora os dá en la gloria. Y pues tampoco puedo satisfacer cumplidamente por mis pecados, os ofrezco todos sus trabajos, sus ayunos, sus vigilias, sus cansancios, sus oraciones y todo quanto hizo y padeció desde que fué concebido hasta que espiró en la Cruz. Todos los dolores y tormentos de su Pasion, toda la Sangre que por mí derramó, todas las llagas que por mí recibió y la muerte que por mí sufrió. Este es, Padre clementísimo, el tesoro en que yo confio, y este es el caudal que ofrezco en satisfaccion de mis deudas y debaxo de la sombra de sus merecimientos me atre-

vo á presentarme delante de Vos, para que poniendo primero en él los ojos, me mireis á mí con benignidad y clemencia como á siervo vuestro y cosa vuestra: no permitais que perezca un alma que tantas veces la habeis tenido con Vos. Amen.

OFRECIMIENTO.

Padre Eterno, Hijo de Dios vivo, Espíritu Santo, Santísima Vírgen, esta santa Communion que acabo de hacer os la ofrezco por las Animas del Purgatorio, y principalmente por la que mas fuere de vuestro santo agrado y mas de mi obligacion, para que la saqueis de aquellas penas, y lleveis á vuestra compañía, y dandoos las gracias, os pido me deis lo que mas me convenga para vuestro santo servicio.

Oracion para despues de la Comunion.

Séame este Sacramento, Señor mio Jesucristo, para aumento de vida, sea para remision de mis pecados, pues que tu Pasion para provecho mio y de todos los del mundo fué celebrada. Tú, Señor, bebiste hiel para que allí muriesen todas las amarguras de mi adversario. Por mí bebiste vinagre para que mi cansancio fuese confortado. Tú fuiste escupido para que yo fuese rociado con el rocío de la inmortalidad. Fuiste con una caña frágil sacudido, para que mi fragilidad, con la perpetuidad de la vida eterna fuese confirmada. Coronado estuviste de espinas para que con un laurel verde de caridad fuese de tí coronado. Envuelto estuviste en una sábana para en-

volverme en tu virtud allá dentro de tu gloria. Quisiste ser puesto en un monumento nuevo para que reformases para mí una nueva gracia, y un nuevo mundo. Sea pues este Sacramento para que viva y tenga unas entrañas de misericordia, una gracia saludable y tambien para salud perpétua de mi alma, mediante todo lo qual venga (¡ó Amor mio!) despues de mis dias, á gozar de tí en tu Gloria. Amen.

Otra Oracion.

Gracias te hago, Clementísimo Dominador y Redentor de mi alma, pues que en este dia presente me hiciste digno de los misterios celestiales, é inmortales de tu preciosa Carne y Sangre. Encamina, Señor, mi camino, guardame y conservame en tu temor, y

defiende mi vida y pasos, y haz que sean firmes por las oraciones y ruegos de la gloriosa Virgen Maria tu Madre, por todo lo qual sea á tí gloria, Señor Dios, sobre todos los Cielos, ahora y para siempre jamas. Amen.

Actos de Amor.

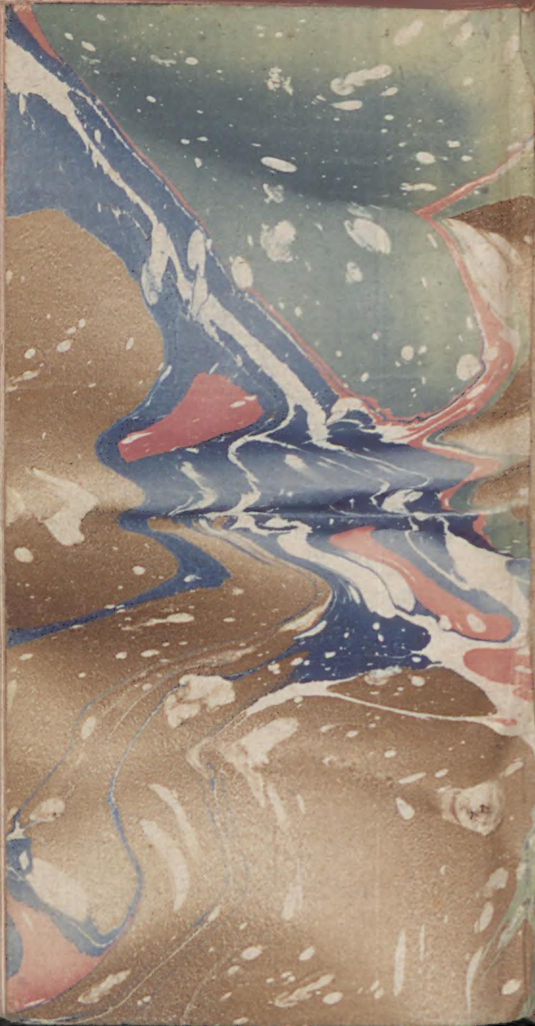
O suma Bondad, que mereces ser amada con infito amor de infinitos amadores, ¡ si los hubiera! O si llegase el dia en que te vea claramente, para amarte, porque no es posible verte sin amarte. O querido de mi corazon, todo eres amable para mí, porque es bueno quanto hay en tí; ó si tambien fuese amable para tí todo quanto hay en mí!

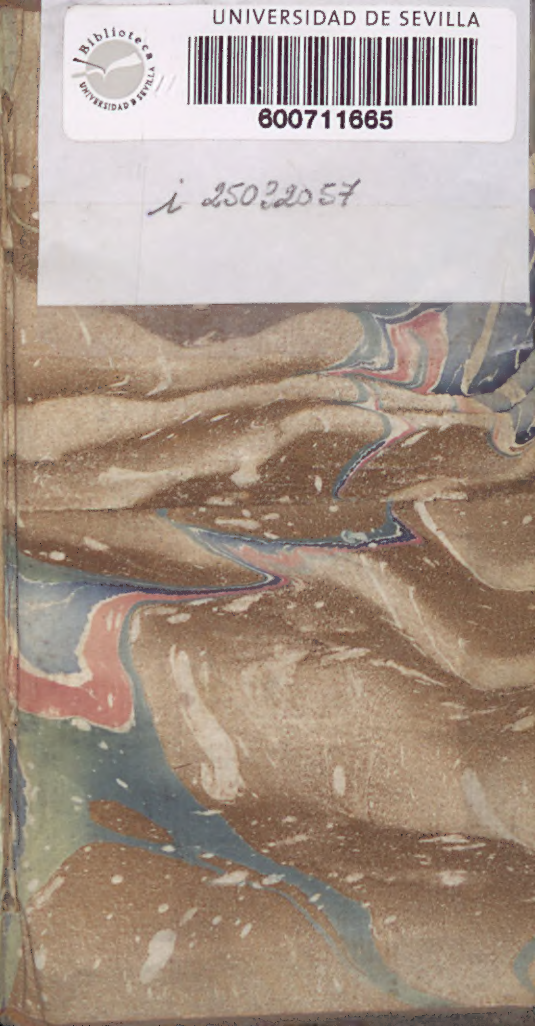
ORACION.

Alma de Cristo, santificame.
Cuerpo Santísimo de mi Señor Jesucristo, salvame.
Sangre de Cristo purísima, embriagame.
Agua del costado de Cristo purísima, limpiame.
Sudor virtuosísimo del rostro de Cristo, saname.
Pasion purísima de Cristo, confortame.
O buen Jesus, guardame.
Entre tus llagas escondeme.
No permitas que yo me aparte de tí.
Defiendeme del enemigo en la hora de mi muerte.
Llamame, mandame venir á tí, y colocame junto á tí.
Para que con los Angeles, Arcangeles y todos tus Santos te alabe por todos los siglos de los siglos. Amen.

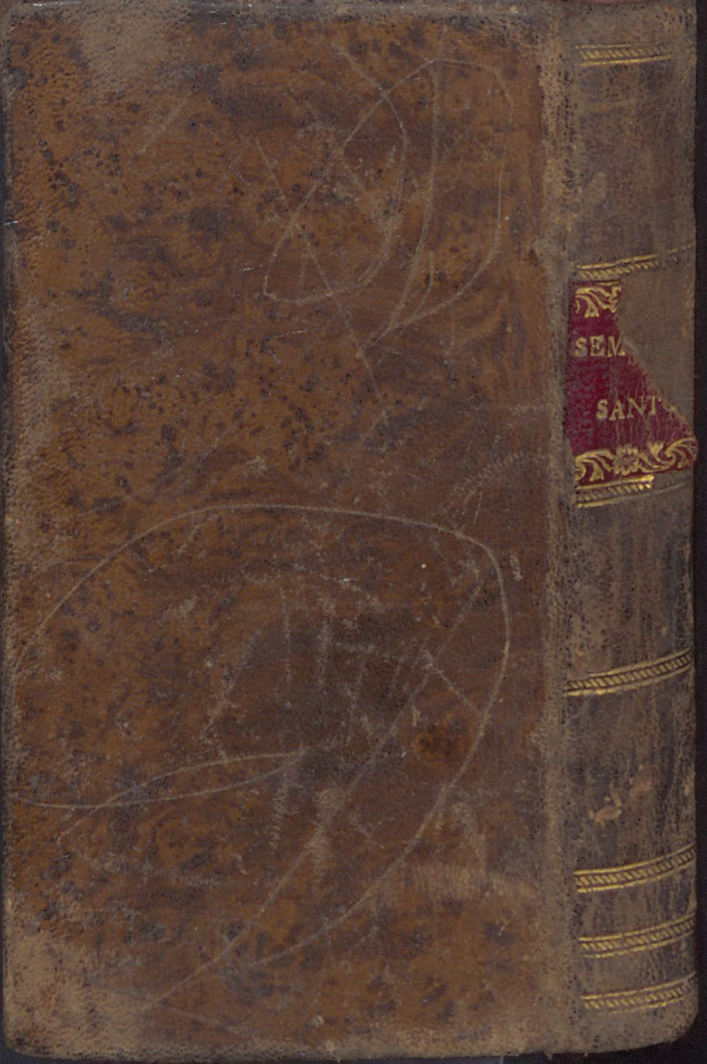
LAUS DEO.







Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600711665
i 25022057


SEM
SANT